

La Cena del Señor

Unidad en Un Pan
y Una Copa



La Cena del Señor Unidad en Un Pan y Una Copa

Todas las Citas Bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de la versión Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.

©Brett Hickey Todos los derechos reservados. 2026 Una traducción y adaptación por Jesús Muñoz.

©Dejando Que La Biblia Hable

Prefacio

Los modos de expresión religiosa cautivan incluso al ateo. Los Musulmanes demuestran su devoción a Alá dando siete vueltas alrededor de la Piedra Negra de la Kaaba en el sentido contrario a las manecillas del reloj y besándola después de cada vuelta. Después de que los Hindúes ofrecen flores, comida u otros objetos a sus dioses, se untan ceniza sagrada o polvo de azafrán en la frente. Los Judíos observan la Pascua para conmemorar su liberación de la esclavitud Egipcia. Para los Cristianos, observar la Cena del Señor es la ceremonia religiosa más sagrada. Es la única ordenanza a la que Jesús adjunta el dicho, “. . . **haced esto en memoria de mí.**”¹

Los No-Cristianos encontrarán interesante este folleto, ya que rastrea los orígenes de la Cena del Señor hasta su origen — el Nuevo Testamento. Algunos se beneficiarán al saber cuándo y cómo se desarrollaron en Estados Unidos las diversas celebraciones de la Cena del Señor. Las personas en el ámbito médico encontrarán estimulante la evidencia científica de la transmisión de enfermedades. Los Cristianos conscientes sopesarán cuidadosamente la evidencia que respalda el uso de un pan y una copa en la Cena del Señor para ver si su práctica califica para el elogio ofrecido a aquellos que “. . . **retenéis las instrucciones tal como. . . entregué**”²

Los Cristianos tienden a concentrarse en lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará *por nosotros*— amor, perdón y el cielo; sin embargo, al observar la Cena del Señor “*tal como*” se transmitió, podemos demostrar un corazón de siervo abnegado, colocando nuestras preferencias por debajo de las solicitudes de Jesús para que le glorifiquemos. A medida que sigamos este camino, también experimentaremos más plenamente la unidad que Jesús oró que disfrutáramos.

Este folleto no responde a todos los argumentos opuestos, sino que ofrece a los lectores un buen comienzo en su búsqueda de la verdad sobre este tema, al mismo tiempo que señala los recursos que servirán para este propósito.

¹ 1 Corintios 11:24-25

² 1 Corintios 11:2

"Haced esto en memoria de mí"

—Jesús, **1 Corintios 11:24-25**

"Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga."

— **1 Corintios 11:26**

La Cena del Señor Unidad en Un Pan y Una Copa

Introducción

La primera vez que Bob¹ escuchó de una iglesia que usaba solo una hogaza de pan y una copa en la Cena del Señor, le pareció extraño. Sin embargo, decidió, investigar. Cuando le preguntó a su predicador, se le dijo que esas personas son los de "Una copa"—personas que se sujetan a "Las tradiciones"—algo con lo que no debería involucrarse.

Bob, siendo curioso y comprometido a saber la verdad sin importar a dónde lo llevaría, decidió investigar un poco más. Después de todo, había leído en las Escrituras a un grupo de personas que vivían años atrás en un pueblo remoto de Berea donde el apóstol Pablo llegó predicando una doctrina que nunca habían escuchado. Las Escrituras informan que estas personas no permitieron que la ignorancia (algo de lo que no habían oído antes), el prejuicio (ideas preconcebidas), las supersticiones (algunas creencias religiosas existentes) o cualquier otra cosa les impidiera tener curiosidad y comprobarlo.

Para su honor—y alegría eterna—no le cortaron por completo. Las Escrituras informan que "**eran más nobles que los que estaban en Tesalónica**", (RVR1960) una ciudad cercana. ¿Por qué se les llamó "nobles" (o "justos" **Hechos 17:11**)? Se les llamó "nobles" porque recibieron con gusto la palabra, aunque al principio era diferente de lo que habían oído antes. Luego escudriñaron las Escrituras para ver si estas cosas eran así (**Hechos 17:11**).

"Y estos [en Berea] eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así." (Hechos 17:11, cursiva mía).

Nota: Este folleto es la esencia de una serie de tres partes sobre la Cena del Señor presentada en *Let The Bible Speak*.

Cuando escudriñaron las Escrituras, encontraron que lo que el apóstol estaba enseñando era la palabra de Dios. Al igual que las personas de Berea, Bob comenzó a preguntarse, "¿Supongamos que estas personas a las que se les llama despectivamente los de "Una copa" tienen razón?"

Después de todo, ¿no dijeron muchas de las personas—incluso los líderes religiosos, que el apóstol Pablo estaba enseñando *herejía* (**Hechos 24:14**)? Entonces, Bob decidió darle a esta nueva idea un examen cuidadoso e imparcial, comparándola con las Escrituras. Razonó consigo mismo: ¿No enseñó Jesús: "**Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.**" (**Juan 8:32**)?

Lo que encontró Bob puede sorprender a muchas personas. Un estudio cuidadoso del tema reveló un apoyo Bíblico convincente sobre la importancia del uso de un pan y una copa en la Cena del Señor. Un pan y una copa no solo simbolizan la unidad, sino que al usar un pan y una copa promovemos la unidad.

Tristemente, muchas personas hoy, como personas de la antigüedad, pueden rehusar leer las Escrituras o aceptar evidencia relacionada con este tema debido a sus prejuicios o prácticas anteriores.

Está invitado a examinar la evidencia tal como se presenta en las siguientes secciones con una mente abierta y un amor sincero por la verdad (**2 Tesalonicenses 2:10-14**).

La primera sección aborda la importancia de la unidad, la importancia de hacer lo que Dios quiere (en contraste con lo que podemos querer), y la evidencia de una estrecha conexión entre la unidad y un pan. La siguiente sección presenta evidencia histórica y lingüística de que usar más de un pan es del hombre, no de Dios. También se presenta evidencia de que Dios realmente ordena el uso de un pan. La última sección presenta evidencia sobre la importancia de usar una copa en la Cena del Señor, no solo porque simboliza un pacto sino porque simboliza (y promueve) la unidad entre el pueblo de Dios. Dios no solo quiere sino que espera—incluso ordena—que Su pueblo use solo una hogaza de pan sin levadura y una copa literal en la Cena del Señor.

¿Qué triste sería descubrir en el Día del Juicio que el prejuicio podría habernos impedido examinar la evidencia y llegar al conocimiento de la verdad? (**2 Tesalonicenses 2:10-12**). Que Dios nos ayude a todos a ser "nobles" o "justos," teniendo el valor y el suficiente amor a la verdad para comprobar "[si estas cosas son así](#)" (**Hechos 17:11**).

Unidad y Un Pan

El pueblo de Dios siempre ha sentido desde adentro la necesidad de adorarlo, pero el Antiguo y el Nuevo Testamento nos recuerdan repetidamente que tendemos a volvernos demasiado casuales acerca de *cómo* adoramos. Dios continuamente nos lleva de regreso a la verdadera adoración a través de Su palabra.

Adorar a Dios es nuestra actividad más importante durante cualquier semana. Incluso si descubriéramos la cura para el cáncer, no excedería el significado de nuestra adoración, porque lo terrenal y transitorio siempre debe doblar la rodilla ante lo eterno y Divino. Cuando se trata de adorar, es lo mismo, vale la pena hacerlo bien.

“...para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.” —Jesús en **Juan 17:21**

“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.” —Espíritu Santo en **1 Corintios 1:10**

En el contexto de la adoración, ningún acto religioso es más sagrado que la observancia de la Cena del Señor. El apóstol Pablo nos dice en **1 Corintios 11:27**, "De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor." Necesitamos acercarnos a la observancia de la Cena del Señor con respeto y moderación.

La unidad entre los discípulos se cruza con esta prioridad para hacernos más conscientes, y con la esperanza, de ser más conscientes de cómo observamos la Cena del Señor. De hecho, uno de los dichos más impresionantes de Jesús en Su oración de Juan 17 es Su énfasis en *la unidad entre Sus discípulos*. El pide, "Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, **21** para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste." (**Juan 17:20-21**).

Todos los que buscamos agradar a Dios debemos hacer una pausa reverente cuando leemos estas palabras. La unidad es una prioridad tan alta para Jesús, y debe serlo también para nosotros. Quizás la mayor oportunidad que tenemos para demostrar que compartimos la prioridad Divina para la unidad es cómo observamos la Cena del Señor.² El apóstol Pablo explica, "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? **17** Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan." (**1 Corintios 10:16-17**).

El mensaje del Espíritu Santo a la congregación reunida es compartir *un pan* al observar la Cena del Señor. Lamentablemente, muchos parecen no escuchar.

Los corazones parecen estar más enfocados en complacerse a sí mismos que en complacer a Dios. Estados Unidos—con sus cientos de canales de televisión, radio XM, Playstations, iPods y eventos deportivos incesantes—está en lo más alto del entretenimiento. Si no tenemos cuidado, incluso los Cristianos comprometidos pueden llevar la búsqueda del entretenimiento a la casa de adoración. "Aquí estoy. *Entreténme. Compláceme. ¡Atiéndeme!*" Una cultura "centrada en mí" se convierte en uno de los principales desafíos que enfrentan los Cristianos en una era en la que estamos dominados por la práctica de satisfacer nuestras propias preferencias. Por lo tanto, debemos reconocer que nuestra adoración debe centrarse principalmente en agradar a Dios, no en complacernos a nosotros mismos.

En el funeral del Rey Luis XIV, quizás el mejor rey de Francia, la catedral estaba repleta de dolientes. El funeral se llevó a cabo de noche, y la única luz en esa vasta catedral era una vela solitaria junto al ataúd que contenía los restos de ese gran monarca. A la hora señalada, el predicador de la corte se levantó para dirigirse al clero y a los dignatarios de Francia reunidos. Subió al púlpito y apagó la única vela que simbolizaba la grandeza del rey. Luego, en la oscuridad total, pronunció cuatro palabras: "¡Solo Dios es grande!"³

Debemos recordarnos regularmente que solo Dios es grande y solo Él es digno de adoración. Debemos cuidarnos constantemente de pasar de la adoración *centrada en Dios* a la adoración *centrada en el ser humano*. Jesús proporciona instrucciones claras para ayudarnos con el enfoque adecuado. En Su entrevista con la mujer junto al pozo, Él enfatiza la adoración verdadera: "Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. **24** Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren." (**Juan 4:23-24**).

**Adoración Centrada en Dios
versus
Adoración Centrada en el Ser Humano**

Este enfoque en *los verdaderos adoradores* sugiere que Dios los distingue de *los falsos adoradores*. Los verdaderos adoradores se caracterizan por su determinación de mantener su adoración dirigida al Padre y asegurarse de que todos los actos de adoración se realicen con el espíritu correcto—la actitud correcta y el estado de ánimo correcto—y de acuerdo con la verdad que se encuentra en las Escrituras. Jesús enfatiza este hecho repetidamente, diciendo que este elemento de adoración no es opcional. Él dice que “...**los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.**” (cursiva mía).

Antes de mirar más de cerca el pan en la observancia de la Cena del Señor, notemos algunos más principios rectores para la adoración.

Debemos darle a Dios lo que Él quiere en la adoración, no lo que nosotros queremos. Sus deseos deben convertirse en nuestros deseos. Este punto se enfatiza tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. En **Levítico 10:1-3**, Dios sacudió al sacerdocio con un mensaje de juicio por alterar la adoración de Dios. Leemos,

“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. **2** Y salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová. **3** Entonces dijo Moisés a Aarón: Esto es lo que habló Jehová, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré, y en presencia de todo el pueblo seré glorificado. Y Aarón calló.”

Aarón, el Sumo Sacerdote, quedó atónito con la retribución inmediata sobre sus dos hijos por su indiscreción en la adoración. Después de todo, Aarón podría haber razonado—como lo hacen algunos hoy en día—“todo lo que realmente importa es que nuestra adoración esté dirigida a Dios. No hay necesidad de enredarse en los detalles.”

“Pero pensé...”

— · —
¿Sería sabio recordar a Nadab & Abiú?

Tal vez ese fue el pensamiento de Nadab y Abiú. Moisés le explicó a su hermano Aarón que este castigo rápido y letal estaba relacionado con la falta de consideración de Dios como santo. Los hijos de Aarón se habían vuelto demasiado casuales en la forma en que adoraban. Las Escrituras dicen que habían ofrecido “fuego equivocado” (NTV)—“fuego extraño... que él nunca les mandó.” (**Levítico 10:1**). En la adoración, debemos *darle a Dios lo que Él pide*.

Este principio también se expresa repetidamente en el Nuevo Testamento. Pablo exhorta en **Colosenses 3:17**, “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús...” Toda nuestra actividad religiosa debe hacerse “en el nombre del Señor Jesús” o por la autoridad del Señor Jesús. Anteriormente en la misma epístola (**Colosenses 2:23**), Pablo advierte contra el “culto voluntario” o la “religión autoimpuesta.” *La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional* (Orr, 1939) explica el significado de esta frase como “adoración que se origina en la

voluntad humana en oposición a los actos religiosos divinos, arbitrarios, sin valor a pesar de su dificultad de ejecución.” No podemos idear nuestra propia manera de adorar y obtener la aceptación de Dios.

Jesús también advierte contra este tipo de violación—un problema del que fue testigo entre las personas religiosas de su época. Él acusó, “Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.” (Mateo 15:9). La adoración vana es adoración sin valor, sin sentido: “una falta, una locura, significa en vano, sin propósito” (Vine, 181). Siempre debemos insistir en honrar los mandamientos de Dios sobre los mandamientos de los hombres. Al establecer la ordenanza de la Cena del Señor, Jesús ordena, “...*haced esto en memoria de mí*” (1 Corintios 11:24-25, cursiva mía).

Si debemos hacer lo que Jesús y los apóstoles hicieron cuando Él instituyó la Cena del Señor, solo necesitamos saber lo que hizo. Afortunadamente, las Escrituras son directas. Leemos en Mateo 26:26, “Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: *Tomad, comed; esto es mi cuerpo.*” Al menos seis traducciones dicen que “Jesús tomó un pan...”⁴ La Versión Estándar Americana también tiene esta traducción en el margen. Jesús “lo dio” (un pan singular) a los discípulos, y ellos obedecieron Su mandato de comer de él.

C. E. W. Dorris escribe en El Defensor del Evangelio *Un Comentario sobre el Evangelio por Marcos*:

“Un pan” no significa dos o más panes, sino uno. El pan, que era uno, apunta al cuerpo de Cristo. Jesús tenía un solo cuerpo que ofreció por los pecados del mundo y el único pan representa ese único cuerpo. Dos panes en la mesa del Señor están fuera de lugar y no tienen sanción divina. Un pan es seguro, dos son dudosos, por decir lo menos. Siempre es seguro estar del lado seguro” (Dorris, 1955, 328–329).

“Un pan’ no significa dos o más panes, sino uno... Jesús tenía un solo cuerpo... el único pan representa ese único cuerpo.” —El Defensor del Evangelio, *Un Comentario sobre el Evangelio por Marcos*

El punto que Dorris hace es validado por el escrito de Pablo sobre el tema en 1 Corintios 10:16-17, “La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? 17 Siendo *uno solo el pan*, nosotros, con ser muchos, somos *un cuerpo*; pues todos participamos de aquel mismo pan.” (cursiva mía). Al menos diecinueve traducciones⁵ traducen “un pan” como “una hogaza.”

Es fundamental tener en cuenta que la única forma en que se observa la Cena del Señor Bíblicamente es en un entorno congregacional. La palabra “comunión” significa, según el Léxico de Thayer, “compañerismo, asociación, comunidad, comunión, participación conjunta, intercambio; la parte que se tiene en algo, participación...” (352).

Lucas enfatiza en Hechos 20:7, “El primer día de la semana, *reunidos los discípulos para partir el pan...*” (cursiva mía). Los Cristianos que siguen el ejemplo de la iglesia primitiva siempre “se reúnen” o se juntan para partir el pan. No podemos comulgar bíblicamente solos. Comunión significa participación conjunta. Por lo tanto, el apóstol Pablo exhorta en 1 Corintios 11:33, “Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer [la Cena del Señor – BH], *esperaos unos a otros.*”

Por favor tenga en cuenta algunas traducciones de **1 Corintios 10:17**—

- *Diaglott Enfático* — “Debido a que hay un solo pan, nosotros, los muchos, somos un solo cuerpo; porque todos participamos de un mismo pan.”
- *Nueva Versión Internacional* — “Hay un solo pan del cual todos participamos; por eso, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo.”
- *Nueva Traducción Viviente* — “Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, con lo cual demostramos que somos un solo cuerpo.”
- *Dios Habla Hoy* — “Aunque somos muchos, todos comemos de un mismo pan, y por esto somos un solo cuerpo.”
- *Nueva Biblia de las Américas* — “Puesto que el pan es uno, nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo; porque todos participamos de aquel mismo pan.”
- *Traducción en Lenguaje Actual* — “Aunque somos muchos, somos un solo cuerpo, porque comemos de un solo pan.”

El Espíritu Santo aclara la verdad en esta Escritura: los Cristianos reunidos deben compartir el mismo pan que representa el único cuerpo de Cristo. Esta conclusión armoniza con el ejemplo que se encuentra en los relatos de los evangelios (**Mateo 26:26; Marcos 14:22; Lucas 22:19**).

Estudios considerables apoyan esta verdad. *El Comentario Crítico Internacional sobre 1 Corintios* de Archibald Robertson y Alfred Plummer (1914, 1961) dice: “La hogaza individual es un símbolo y un instrumento de unidad, una unidad que borra la distinción entre Judíos y Gentiles y todas las distinciones sociales” (213).

John Stott escribe “Sobre la Unidad y el Simbolismo en la Cena del Señor” en su libro *Fundamentos Cristianos*:

Cinco veces en **1 Corintios 11**, en el espacio de dieciocho versículos, el apóstol Pablo usa el verbo “reunirse” en relación con la Cena del Señor. Él parece haberlo considerado como la reunión principal del pueblo del Señor en el Día del Señor... de diferentes orígenes raciales y sociales, expresamos y experimentamos nuestra unidad indiferenciada en Cristo.

El partimiento del pan demuestra esto. No es solo que durante siglos en la cultura del Medio Oriente “partir el pan juntos” sea la forma en que las personas prometen y cimentan su compromiso mutuo. Es también que la naturaleza y los medios de nuestra unidad están simbolizados en el pan que comemos. “Siendo uno solo el pan,” escribió Pablo, “nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” (**1 Corintios 10:17**). Para conservar este vívido simbolismo, se debe usar pan real en lugar de hostias. Cada comulgante recibe entonces un fragmento del mismo pan, porque cada uno es miembro del mismo cuerpo, el cuerpo de Cristo, la iglesia. Además, dado que el pan es un emblema de nuestro Salvador crucificado, es nuestra participación común en él (establecida visiblemente en nuestra participación común en esto) lo que nos hace uno (103-104).

Danker, Bauer y Arndt escriben sobre *artos* (pan, hogaza de pan) en sus notas léxicas en la Cena del Señor:

...de [acuerdo] a Pitágoras, el *eis artos* [**1 Corintios 10:17**] ha servido como símbolo de la unión de los *philoí* [amigos, BH] desde tiempo inmemorial hasta el presente. Participar del mismo pan y vino [jugo de uva, BH],... como prueba de la más íntima comunión... (Danker, *et al*, 136).

Alexander Campbell escribe en una línea similar en *El Sistema Cristiano*:

En la Mesa del Señor necesariamente hay un solo pan. La necesidad no es que la ley positiva ordene un pan y sólo uno, como el ritual de Moisés ordenaba doce panes. Pero es una necesidad que surge del sentido de la Institución explicada por los Apóstoles. Como no hay más que un cuerpo literal, y un solo cuerpo místico o figurativo que tiene muchos miembros; así que debe haber un solo pan. El Apóstol insiste en esto: “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” (**1 Corintios 10:17**)... Aquí el apóstol razona de lo que es más claro a lo que es menos claro; de lo que estaba establecido a lo que no estaba tan completamente establecido en la mente de los Corintios. No hubo disputa sobre el pan; por lo tanto, no debe haber ninguno sobre el único cuerpo (ver Campbell, en línea, “Partiendo el Pan”, Prop. III).

Barton W. Stone, el famoso predicador de la restauración, escribió un artículo en el *Mensajero Cristiano* en 1834 titulado “La Cena del Señor.” El escribió:

El cuerpo de Cristo, crucificado en el Calvario, está representado por el único pan o hogaza, y los Cristianos unidos en un solo cuerpo son coparticipes de él. La Nueva Traducción es precisamente de acuerdo con el texto original. De este modo; “La copa de bendición que bendecimos; ¿No es la participación conjunta de la sangre de Cristo? el pan que partimos; ¿No es la participación conjunta del cuerpo de Cristo? Porque hay un solo pan, nosotros, los muchos, somos un solo cuerpo: porque todos participamos de ese único pan.”



Barton W. Stone

1. En la Cena del Señor debe haber un solo pan, para representar el cuerpo del Señor que sufrió en la cruz—Dos o más panes destruyen la idea misma de la ordenanza, ya que no representan el cuerpo de Cristo que sufre y muere. La palabra “*artos*” se traduce como pan en el texto con mucha propiedad; y esta es la traducción muy comúnmente dada por los traductores de King James [Luego enumera muchos ejemplos; ver notas finales.6]...

3er. “Nosotros, los muchos, somos un solo cuerpo; porque todos participamos de ese único pan.” Sólo a los Cristianos que están unidos en un solo cuerpo se les permite participar del único pan. Son copartícipes de la sangre y el cuerpo de Cristo, y solo ellos; porque solo ellos pueden celebrar la Cena del Señor con sinceridad y verdad sin levadura...

4to. ¿Por qué es más importante que una persona sea sumergida que rociada? Porque esta última acción no representa la sepultura y resurrección de Jesús, y porque no está justificada por las Escrituras.—¿Y por qué es más importante tener un pan sin levadura en la Cena del Señor; que tener cuatro o cinco panes, o pan leudado? Porque estos últimos no representan el único cuerpo del Salvador sincero, verdadero y sufriente, y no son justificados por la palabra de Dios. Aferrémonos a la verdad y nunca sustituyamos nuestras opiniones (Stone, 1834, 176-177).

Si queremos hacer nuestra parte para responder a la oración de Jesús por la unidad, y si estamos comprometidos a elevar la voluntad del Señor sobre nuestra propia voluntad en la forma en que adoramos, y si deseamos sinceramente considerar al Señor como santo, usaremos un pan en la observancia de la Cena del Señor. Recuerde la amonestación del apóstol Pablo en **1 Corintios 11:29**, “Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.”

Tradiciones

El Nuevo Testamento enfatiza la importancia de retener las tradiciones Divinas. Algunos estudiantes de la Biblia no logran distinguir entre las tradiciones divinas y humanas. Según los lexicógrafos Griegos, *la tradición (paradosis)* se refiere al “contenido de la instrucción que se ha transmitido” (Danker, et al, 2000, 762). Los siguientes dos conjuntos de Escrituras resaltan la diferencia entre las tradiciones de Dios que deben ser honradas y las tradiciones del hombre.

Tradiciones del Espíritu Santo

- **2 Tesalonicenses 2:15** “Así que, hermanos, estad firmes, y *retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra.*” (cursiva mía).
- **1 Corintios 11:2** “Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y *retenéis las instrucciones tal como os las entregué.*” (cursiva mía).
- **1 Corintios 11:23** “Porque yo *recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan...*” (cursiva mía).
- **1 Corintios 14:37** “Si alguno se cree profeta, o espiritual, *reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.*” (cursiva mía).
- **1 Corintios 1:2** “a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con *todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro...*” Se aplica a “*todos... en cualquier lugar*” (cursiva mía).
- Para los que no guardan estas tradiciones: “*Pero os ordenamos, hermanos,... que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza [tradición] que recibisteis de nosotros.*” (**2 Tesalonicenses 3:6**, cursiva mía).

Tradiciones de los hombres

- **Mateo 15:3** “Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por *vuestra tradición?*” (cursiva mía) Estas eran *sus* tradiciones, no las de Dios.
- **Mateo 15:9** “Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.”
- **Marcos 7:6-9** “Respondiendo él, les dijo: Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, como está escrito: Este pueblo de labios me honra, Mas su corazón está lejos de mí. **7** Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. **8** Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. **9** Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.”
- **Colosenses 2:8** “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las *tradiciones de los hombres*, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” (cursiva mía).
- **Tito 1:13b-14** “por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe, **14** no atendiendo a fábulas judaicas, ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.”

Unidad en una Copa: ¿De Dios o del Hombre?

Cuando el Profesor J. W. McGarvey falleció en 1911, un periódico de Inglaterra, el *London Times*, dijo que era “el mejor erudito Bíblico en la tierra.” J. J. Haley escribió sobre él: “Había adquirido más conocimiento histórico y textual de las Sagradas Escrituras que cualquier otro hombre de su época.” McGarvey estudió con el estudioso de la Biblia y polemista, Alexander Campbell, en el Colegio Betania. El panorama religioso ha cambiado considerablemente desde la desaparición de McGarvey hace cien años. Muchos creyentes desconocen estos cambios y la controversia generada. Considere la crítica del profesor McGarvey sobre la introducción de copas individuales en la comunión, la Cena del Señor.



Respetuosamente suyo
J. W. McGarvey

Un antiguo miembro de la iglesia de Cristo escribió una carta a la *Revista Estándar Cristiana* desaprobando las copas individuales:

He sido miembro de la iglesia durante cuarenta y tres años, y he tenido la buena fortuna de conocer a varios de nuestros ministros más eruditos e influyentes—Alexander Campbell entre ellos—y me parece extraño que ellos no hayan encontrado una necesidad para la copa individual.

McGarvey respondió,

No es extraño en absoluto porque tal necesidad aún no ha sido descubierta. El deseo por ella tiene su origen en el miedo y aprensión de ciertas mujeres con estómagos débiles, y está respaldado por la nueva moda entre los médicos acerca de las bacterias, esos bichitos que cuelgan en los labios de las personas, se pegan a la copa de la comunión, luego se pegan a los labios del siguiente participante y de allí descienden al estómago de este último, se apoderan de sus órganos vitales y los devoran hasta que sobreviene alguna enfermedad fatal (McGarvey, 1910, 353).

Anteriormente, McGarvey se regocijó al informar el rechazo de las copas individuales entre una denominación:

La moda fresca y verde de las copas individuales de comunión, que está de moda ahora entre los miembros que se preocupan más por "mantenerse al día con la procesión" que por seguir el ejemplo de nuestro Señor, ha recibido un ojo negro recientemente... Un obispo Metodista se ha negado a usarlos... y la Iglesia Metodista del Norte ha prohibido el uso de ellas a las iglesias...

Cualquiera que sea el alegato especial en la excusa de esta innovación, es perfectamente claro que apunta a evitar lo que el Señor ordenó al instituir la Cena; es decir, el uso de la misma copa por varios individuos. Podría haber ordenado a cada uno de los doce apóstoles que bebiera de su propia copa, si hubiera juzgado que esa era la mejor manera. Pero no lo hizo, y será mucho más probable que lo complazcamos haciendo lo que hizo, que haciendo lo que Él evitó. Si está mal cambiar en lo más mínimo la ordenanza del bautismo, es aún peor, si cabe, cambiar la ordenanza de la Cena del Señor... (McGarvey, 1904, 890).

McGarvey insistió en el punto que el apóstol Pablo articuló en **1 Corintios 11:2**, a saber, que nuestra adoración no merece el elogio de Dios a menos que "...retenéis las instrucciones tal como os las entregué." (cursiva mía). Examine las Escrituras (**Hechos 17:11**) y vea si McGarvey estaba en lo correcto al rechazar el uso de copas individuales en la Cena del Señor como una adición no autorizada a la adoración que se enseña en las Escrituras.

Historia

Los Estadounidenses no sabían nada de las copas individuales en la Cena del Señor hasta principios del siglo XX. Beber de la copa común comenzó a caer en desgracia ya que los alarmistas lo llamaron antihigiénico. El médico y predicador, J. G. Thomas, inició la revolución de las copas individuales. Su primera patente fue concedida en marzo de 1894⁷ (Sociedad Histórica Estadounidense, 1921, 288).

Una serie de artículos en *The New York Times* destaca la introducción de copas individuales en las denominaciones y la controversia resultante que estalló a mediados de la década de 1890:

New York Times, 29 de septiembre de 1894: Se cree que la Iglesia Bautista Avenida Bedford en Brooklyn, Nueva York, fue la primera en adoptar el sistema de copas individuales.⁸

1894 d.C.

Primera patente de copas individuales.

New York Times, 30 de septiembre de 1894: Surgió oposición a las copas individuales dentro de la Iglesia Bautista Ave. Bedford. Un miembro dice, “Para mí, el verdadero problema parece ser que cuando los hombres comiencen a exaltar su propia seguridad sanitaria—real o imaginaria—por encima de todas las demás consideraciones, espirituales o humanas, tendremos que mantenernos separados de nuestras obligaciones Cristianas por una cuarentena perpetua y escéptica. Tendremos que mantener a los enfermos y las personas mayores a distancia. Tendremos que visitar por apoderados a los que se están muriendo de enfermedades contagiosas. Tendremos que entregarnos a nuestros hermanos infectados con un par de tenazas, así como responder a todas las apelaciones en el nombre de Cristo con la respuesta de que solo actuamos bajo las órdenes de nuestro médico.”⁹

[Continúa,]¹⁰ Esta nueva teoría de nuestra enorme importancia, llevada a su conclusión lógica, justificaría entregar todos nuestros deberes Cristianos a un cuerpo hospitalario cuidadosamente inoculado, y deberíamos negarnos a adorar a Dios, según esta teoría, en una atmósfera que no se haya vuelto antisépticamente segura previamente mediante un rociado de sublimado corrosivo. No veo ninguna forma clara, en general, de aprobar la nueva idea del Dr. Gunning, un “Cristianismo esterilizado.”



New York Times, 13 de marzo de 1895: Un orador en la Conferencia Metodista de Baltimore declaró, “Este es el sentido de esta conferencia, que los predicadores a cargo de los circuitos y estaciones no tienen autoridad Bíblica ni derecho disciplinario para introducir o usar copas individuales en la administración de la Cena del Señor.”¹¹

New York Times, 9 de noviembre de 1895¹² y 6 de enero de 1896¹³: Las invenciones¹⁴ se desarrollan “para restaurar la unidad destruida por copas individuales mientras se abordan las preocupaciones sanitarias de beber de una sola copa.”

G. C. Brewer (1948) ofrece una interesante perspectiva histórica en su autobiografía, *Cuarenta Años en la Línea de Fuego*:

Creo que fui el primer predicador en abogar por el uso de la copa de comunión individual y la primera iglesia en el estado de Tennessee que la adoptó fue la iglesia para la que estaba predicando, la Iglesia Central de Cristo en Chattanooga, Tennessee, que entonces se reunía en el Templo Masónico. Mi siguiente trabajo fue con la iglesia en Columbia, Tennessee y, después de una larga lucha, logré que el servicio de comunión individual entrara en esa congregación. Por esta época, el hermano G. Dallas Smith comenzó a abogar por el servicio de comunión individual y lo introdujo en Fayetteville, Tennessee; luego más tarde en Murfreesboro. Por supuesto, fui combatido tanto en privado como en público y varios hermanos me reprocharon en los periódicos religiosos y me llamaron digresivo (XII).

Para aquellos preocupados por preservar la pureza de la adoración del Nuevo Testamento, es de gran interés rastrear los cambios que el hombre ha hecho a lo largo del tiempo. La historia de la copa de comunión individual está bien documentada.¹⁵ Hombres como G. C. Brewer no habrían tenido que luchar para introducir la copa de comunión individual si Jesús y los apóstoles ya la hubieran introducido.

La Higiene

Debido a la desinformación sobre los llamados peligros (ver McGarvey sobre “Microbios”, 1900) de beber de la copa común, vale la pena señalar los estudios compilados por Alton Bailey y el Dr. James Orten (1993) en el folleto “La Higiene en la Comunión.” Este folleto hace referencia a un estudio realizado por William Burrows, profesor asociado de bacteriología, y Elizabeth Hemmons, instructora en la clínica dental Walter G. Zollar (22–24). La única vez que estos científicos pudieron detectar la transferencia de bacterias fue cuando la primera persona dejó la mayor cantidad de saliva posible en la copa y la segunda bebió inmediatamente del mismo lugar. Luego, solo una milésima parte del uno por ciento de las bacterias se transmitió de la primera persona a la segunda. Bailey y Orten enfatizan el hecho de que “se dejó la mayor cantidad de saliva posible en la copa—incluso cuando la copa no se limpió, y los participantes estaban haciendo esfuerzos conscientes para ser ‘descuidados.’”

(23)—lo cual no es el caso en el servicio de comunión. Otros están de acuerdo.¹⁶

Si algunos Cristianos que viven hoy estuvieran vivos entonces, sin duda, como Naamán, se opondrían a ser sumergidos en el río Jordán (**2 Reyes 5**); también objetarían por motivos sanitarios que Jesús usara su saliva para curar a los ciegos (**Marcos 8:23; Juan 9:6**). Beber de una copa, como con otros mandamientos de Dios, es una cuestión de fe. El pueblo de Dios “**camina por fe, no por vista**” (**2 Corintios 5:7**).

Sólo me preguntaba...

¿Usar una copa es mayor riesgo que:

- reunirse con un grupo de personas para adorar?
- “visitar a los enfermos?”
- o, los Cristianos tampoco deberían hacer esto?

¿Tenía razón McGarvey al denunciar el uso de copas individuales en la comunión como una desviación del patrón del Nuevo Testamento? Primero, debemos determinar cuándo se instituyó la Cena del Señor si Jesús y Sus discípulos compartieron un recipiente para beber o si cada discípulo bebió de su propia copa. Si no hay una respuesta clara, entonces no importa cuántas copas usamos en la Cena del Señor. En tal caso, nadie puede ser culpado por adorar con múltiples copas. Si, por el contrario, se puede demostrar que Jesús y sus discípulos compartieron una copa, entonces los Cristianos deben seguir ese ejemplo.

Si tal es el caso, estaríamos obligados a seguir el ejemplo de Jesús compartiendo una copa y un pan con los discípulos porque: 1) Pablo enfatiza la importancia de “retener (seguir) las instrucciones [‘enseñanzas,’ NTV] tal como os las entregué.” (1 Corintios 11:2); 2) Jesús ordena cuando instituyó la Cena del Señor en Lucas 22:19, “...haced esto en memoria de mí.”

Algunos Cristianos han hecho este tema demasiado complicado. Además de dar gracias por el pan y la copa, solo se realizan dos acciones al observar la Cena del Señor—el comer del pan y el beber del fruto de la vid. Tan seguro como que no podemos satisfacer el mandato de Jesús de “haced esto” omitiendo la Cena del Señor de la adoración en el Día del Señor, tampoco podemos hacer cualquier cosa y decir que hemos observado la Cena del Señor (1 Corintios 11:20).

Habría sido difícil para Jesús dar un mandato más directo que “haced esto.” Y, no podemos obedecer el mandato “haced esto” haciendo lo que queramos; no podemos demostrar que amamos a Jesús respondiendo a Su mandato de “haced esto” haciendo algo similar a “esto.” Sabemos que los refrescos y las hamburguesas en la Cena del Señor están en conflicto con el mandato de Jesús. ¡Debemos “hacer esto!” Pero, cuando se trata de la copa, ¿qué hicieron Jesús y los discípulos? Necesitamos saber para estar seguros de que estamos obedeciendo el mandato de Jesús de “haced esto.”

“Examinadlo todo; retened lo bueno.”

—1 Tesalonicenses 5:21, RVR1960

La Biblia nos dice lo que Jesús hizo en Mateo 26:27—“Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos;”¹⁷ (como se traduce en RVR1960, NTV, DHH, NBLA, TLA, NVI, RVA-2015).

1) Jesús *tomó la copa*—una copa literal, según una gran cantidad de léxicos, incluidos Arndt y Gingrich, 702; Thayer, 533, “prop.”; Danker, et al, 2000, 857). En Griego, la palabra *poterion* significa un recipiente para beber (Arndt y Gingrich, 702).

2) Jesús luego *dio gracias* por la copa.

3) Les *dio* (un pronombre singular para indicar una copa singular) a los discípulos.

4) Finalmente, Jesús les dijo que *bebieran de ella* (pronombre singular que nuevamente indica un recipiente para beber). No debería ser necesario ser técnico, pero la frase “Bebed de ella” proviene de la frase Griega *pino ek autou*. Thayer indica en su léxico (510) que el uso de la frase Griega *pino ek* (beber de, de) se usa “con un genitivo del recipiente del que se bebe.” De manera similar, Danker, Bauer y Arndt señalan (664) que *pino ek* es “Seguido del acusativo del recipiente del que se bebe...”

Un...

- cuerpo (**Efesios 4:4**)
- Espíritu (**Efesios 4:4**)
- esperanza (**Efesios 4:4**)
- Señor (**Efesios 4:5**)
- fe (**Efesios 4:5**)
- bautismo (**Efesios 4:5**)
- cuerpo en Cristo (**Romanos 12:5**)
- Dios (**Romanos 3:30**)
- Padre (**1 Corintios 8:6**)
- Señor Jesucristo (**1 Corintios 8:6**)
- Mediador (**1 Timoteo 2:5**)
- corazón (**Hechos 4:32**)
- alma (**Hechos 4:32**)
- unánimes (**Filipenses 2:2**)
- mismo sentir (**1 Pedro 3:8**)
- pan (**1 Corintios 10:17**)
- _?_ pan(nes) en la Cena del Señor
- _?_ copa(s) en la Cena del Señor

Entonces, a todos los reunidos se les ordenó beber de la copa (recipiente para beber) que Jesús les entregó. No hay nada difícil en el relato de Mateo acerca de seguir el ejemplo de Jesús y obedecer el mandato de Jesús de “[haced esto.](#)”

Como dijo David Lipscomb (1911), “¿Alguien piensa que fue instituido por Jesús y observado por sus discípulos como un servicio de comunión individual? Si no, ¿por qué hacerlo ahora?” (729-730). McGarvey (1904) responde, “Pero no lo hizo, y es mucho más probable que lo complazcamos haciendo lo que hizo que haciendo lo que evitó” (890).

¿Es el relato del evangelio en **Marcos 14:23** menos claro? “[Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos.](#)” La única diferencia entre **Marcos 14:23** y **Mateo 26:27** es que Mateo registra, “[Bebed de ella todos;](#)” mientras que Marcos escribe, “[bebieron de ella todos.](#)” Entonces, mientras Mateo enfatiza el mandato de Jesús de que todos bebieran del mismo recipiente, Marcos se enfoca en el hecho de que obedecieron el mandato y todos bebieron del mismo recipiente.

El relato de Marcos también muestra cómo "dividieron" o "compartieron" la copa como menciona Lucas 22:17. Compartieron o dividieron la copa bebiendo de la copa a medida que pasaba de persona a persona. Una vez más, Marcos dice que “bebieron de ella todos.”¹⁸

Alford escribe en *El Testamento Griego*, “Era necesario para la celebración de la Cena del Señor, que todos comieran del mismo pan y bebieran de la misma copa...” (571).

Alfred Edersheim, el notable erudito Judío del siglo XIX que se convirtió al Cristianismo, está de acuerdo. Él escribe en *La Vida y Tiempos de Jesús el Mesías* que Jesús "...pasó la copa alrededor del círculo de los discípulos" (Vol. 2, Libro V, 496). Agrega en una nota al pie sobre la Pascua, "Actualmente se llena una copa para cada individuo, pero Cristo parece haber pasado la copa entre los Discípulos" (nota al pie 3, 496-497).



- [Haced esto en memoria de mí.](#)

Esto es exactamente lo que hicieron Jesús y los discípulos; compartieron una copa. Jesús nos dice, "[haced esto en memoria de mí.](#)" ¿Podemos "[haced esto](#)"? ¡Por supuesto que podemos! ¿Nos atrevemos a hacer algo más que "[esto](#)"?

Con razón las copas individuales no comenzaron a verse en las iglesias Bautistas, Metodistas y Presbiterianas hasta la década de 1890 y en las iglesias de Cristo en 1912 (Phillips, 1970, 2007; Wade, 1986; Wade, 2006). Muchas congregaciones rechazan el patrón del Señor para la Cena del Señor, pero todavía hay ochenta y cinco millones de Anglicanos en el mundo, dos millones de Episcopales en América e iglesias de Cristo en todo el mundo que continúan compartiendo una copa cuando se reúnen.

Los ejemplos del Nuevo Testamento importan. La razón por la que debemos reunirnos para adorar en el Día del Señor es por el ejemplo de los primeros Cristianos.

En **Hechos 20:7**, aprendemos que fue "[el primer día de la semana](#)"—el domingo, el día del Señor— que "[reunidos los discípulos](#) [como la iglesia] [para partir el pan](#), [u observar la Cena del Señor]." Extraño, ¿no es así, que el ejemplo de *cuándo* observar la Cena del Señor sea recibido con los brazos abiertos por muchas personas, mientras que el ejemplo de *cómo* observar la Cena del Señor se deja de lado como no vinculante? El ejemplo de la Cena del Señor se ve reforzado por el mandato del Señor de "[haced esto](#)" y la amonestación del Espíritu Santo de "[retenéis las instrucciones tal como os las entregué.](#)" (**1 Corintios 11:2**).

Lenski (1946, 2008) lo expresa bien cuando escribe, "El punto es que Jesús instituyó... el uso de una sola copa, que ordenó a todos los discípulos que bebieran de esta única copa (Mateo), y que 'todos ellos bebieron de ella' (Marcos). Cualquier cambio en lo que hizo Jesús, que tiene detrás la idea de que él no haría lo mismo hoy por razones sanitarias o similares, arroja una reflexión sobre Jesús que es demasiado grave para ser permitida cuando Él nos está dando su sangre sacrificial..." (623).

Esta Copa Es el Nuevo Pacto

La fuerza del ejemplo y mandato de Jesús es suficiente para convencer a uno de compartir una copa común en la Cena del Señor, pero otro punto relevante es digno de notarse: el significado asignado a la copa que contiene el fruto de la vid.

Volvamos al relato de la Cena del Señor en **Lucas 22:20**, y luego a la reafirmación del apóstol Pablo en **1 Corintios 11:25**. En estos relatos, Lucas y Pablo enfatizan *la copa que contiene el fruto de la vid* mientras que Mateo y Marcos enfatizan *el fruto de la vid contenido en la copa*.

- **Lucas 22:20**, “De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: *Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.*” (cursiva mía).
- **1 Corintios 11:25**, “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: *Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.*” (cursiva mía).
- **Mateo 26:28** “*porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.*” (cursiva mía).
- **Marcos 14:24** “Y les dijo: *Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada.*” (cursiva mía).

En estos cuatro relatos, el Señor menciona tres elementos sagrados representados por tres símbolos. ¿Puede nombrar los tres elementos sagrados y los símbolos que los representan?

La mayoría de los Cristianos se dan cuenta de que el cuerpo y la sangre están representados por el pan y el fruto de la vid, pero muchos pasan por alto el *nuevo pacto*, aunque el pacto se menciona en los cuatro relatos.

Complete la pregunta en blanco:

“Esta _____ es el nuevo pacto en mi sangre.”

- a.) sangre
- b.) fruto de la vid
- c.) copa

Algunos dicen que el pacto es insignificante, pero Jesús podría haber omitido el nuevo pacto de cada uno de estos pasajes si hubiera deseado minimizar su papel. ¡No lo hizo! A la luz de la repetida advertencia de no añadir ni quitar nada a la palabra de Dios (**Gálatas 1:8-9; Deuteronomio 5:32; Apocalipsis 22:18-19**), ¿sería mejor omitir el pacto que omitir el cuerpo o la sangre del Señor? Si Su sangre no hubiera puesto en marcha un nuevo pacto, estaríamos condenados a buscar la salvación bajo el antiguo pacto—algo que nunca podríamos encontrar.

Los estudiantes de la Biblia cuidadosos se dan cuenta de que el nuevo pacto se menciona en estos relatos y está representado por la copa que contiene el fruto de la vid. “*Esta copa es el Nuevo Testamento en mi sangre*” (**Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25**). La copa [que contiene el fruto de la vid] representa el Nuevo Testamento.

A medida que comparamos las Escrituras que abordan el significado de los elementos en la Cena del Señor, esta determinación se vuelve más concluyente. Note las metáforas usadas en cada una de las siguientes citas sobre la Cena del Señor:

- “Esto [hogaza de pan sin levadura] es Mi cuerpo” (**Mateo 26:26**).
- “Esto [fruto de la vid] es Mi sangre del nuevo pacto...” (**Mateo 26:28**).
- “Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre...” (**Lucas 22:20 y 1 Corintios 11:25**).

E. W. Bullinger (1968) dice en su libro *Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*, que cada una de estas tres oraciones es una metáfora. Luego explica varias reglas asociadas con las metáforas:

Metáfora...

- ¿Qué es?
- ¿Por qué eso importa?
- ¿Cómo puedes saberlo?

Los dos sustantivos¹⁹ mismos deben mencionarse, y siempre deben tomarse en su *sentido absolutamente literal*, o de lo contrario nadie puede decir lo que significan (735, cursiva mía). Toda la figura, en metáfora, radica... en el verbo sustantivo “ES” [mayúscula en el original]; y no en ninguno de los dos sustantivos... (739). En todos estos (como en cualquier otra *Metáfora*) [sic] el verbo significa, y podría haberse traducido, “*representa*” o “*significa*” (740, cursiva en el original).

Cuando aplicamos estas reglas a las tres metáforas utilizadas en la Cena del Señor, nos vemos obligados a concluir lo siguiente:

- 1) El pan (absolutamente literal) *representa* el cuerpo (absolutamente literal) de Cristo.
- 2) El fruto de la vid (absolutamente literal) *representa* la sangre (absolutamente literal) de Cristo.
- 3) La copa (absolutamente literal) *representa* el nuevo pacto (absolutamente literal).

Desde un punto de vista lingüístico, estas tres declaraciones con respecto a los elementos espiritualmente significativos en la Cena del Señor son paralelas gramaticalmente. ¡Las similitudes son sorprendentes! Lo que descubrimos al aplicar las mismas reglas gramaticales a cada una de estas oraciones es que la copa que contiene el fruto de la vid representa el nuevo pacto cuando es santificada por la oración.

Bullinger también escribe sobre las metáforas: “puede que no haya el menor parecido” (Bullinger, 735). De manera similar, en sus *Notas de Debate sobre la Cena del Señor*, George Battey (1994) señala dos ejemplos de metáforas donde el símbolo no se parece a lo que representa. En **Gálatas 4:21-31** aprendemos que Agar es el *antiguo pacto* y Sara es el *nuevo pacto*. Una mujer literal representa el antiguo pacto; otra mujer literal representa el nuevo pacto. Asimismo, cuando Lucas y Pablo escriben, “*Esta copa es el nuevo pacto...*,” una copa literal representa un nuevo pacto literal. La única diferencia es que en una oración una mujer literal representa el nuevo pacto y en la otra

oración una copa literal representa el nuevo pacto. Sara es el nuevo pacto (**Gálatas 4:21-31**). “Esta copa es el nuevo pacto...” (**1 Corintios 11:25**).

Nuevamente, Battey (1994) señala que ocurrieron tres eventos significativos cuando Jesús murió, y que Jesús nos dio un símbolo para representar cada evento:

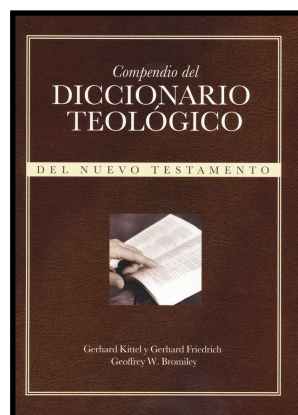
- 1) “Su cuerpo fue sacrificado. El único pan representa este [cuerpo].”
- 2) “Su sangre fue derramada. El fruto de la vid representa esta [sangre].”
- 3) “El Nuevo Testamento fue ratificado. La única copa (recipiente para beber) representa este [Testamento].”

Battey luego dice que “cada pacto importante tiene un símbolo para representar ese pacto:

- 1) Pacto con Noé – arcoíris (**Génesis 9**).
- 2) Pacto con Abraham – circuncisión (**Génesis 17**).
- 3) El Nuevo Pacto – la copa (recipiente para beber)” (**Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25**).

Varias autoridades confirman que la copa que contiene el fruto de la vid representa el nuevo pacto. Neander, el historiador religioso, citado en el comentario de Lange, “La copa, entonces, con el vino que contiene, simboliza el Nuevo Pacto, y este pacto se establece en la sangre de Cristo, cuyo vino se vierte en la copa... como derramada para la expiación de los hombres pecadores...” (Lange y Schaff, 1870, 237; también, citado y mencionado en Phillips, 1970, 2007, 20).

Thayer (1955) escribe, “Esta copa que contiene vino, un emblema de sangre, es convertida por el derramamiento de mi sangre, un emblema del nuevo pacto... **1 Corintios 11:27**...” (15). En otras palabras, “vino” es “un emblema de la sangre” y “Esta copa que contiene vino” es un “emblema del pacto.”



El *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Kittel, 1965, Vol. III) confirma esta conclusión. Esta obra dice, “El dicho... relaciona la copa con el vino tinto con el nuevo *diatheke* (pacto). La copa representa el nuevo orden divino sobre la base de la sangre de Jesús. La sangre que es derramada, Su muerte violenta, **hace de la copa un recipiente del nuevo orden divino** [negrita añadida].

Tan ciertamente como los discípulos beben la copa cuyo vino [o fruto de la vid– BH] representa la sangre de Jesús, así ciertamente ellos comparten en el nuevo orden divino [o pacto–BH] que es creado por la muerte de Jesús ...” (736). William Lane (1974) hace esencialmente el mismo punto en su comentario sobre **Marcos 14:22-25** (507).

T. Teignmouth Shore escribe en su comentario, “La copa que contiene el símbolo de la sangre es, por lo tanto, la prenda y el testimonio de ese pacto” (333). El profesor F. R. Gay, del Colegio Betania escribió en 1910: “Esta copa (es decir, la copa y su contenido) representa el Nuevo Pacto... que es ratificado por mi muerte sacrificial” (citado y mencionado en Phillips, 1970, 2007, 18).

H. M. Paynter escribe en su libro, *La Santa Cena*, “La copa simboliza y es un sello del nuevo pacto. ‘El fruto de la vid’, entonces, debe simbolizar la sangre de ese pacto, y ser el medio a través del cual se recibe” (182). Además, Paynter escribe, “Tampoco se pone la copa por el contenido. No es ‘el contenido’, sino la ‘copa’, incluyendo su contenido, lo que es el nuevo testamento” (Paynter, 163).

El renombrado erudito Escocés Dr. James MacKnight (1795, 1954)²⁰ explica en su comentario sobre **1 Corintios 11:25**:

“Del mismo modo también dio la copa, después de haber cenado en la pascua, diciendo, Esta copa de vino es representación del nuevo pacto hecho en mi sangre; haced esto todas las veces que lo bebáis, en memoria mía, como derramando mi sangre para procurarles ese pacto” (182, cursiva en el original).

Incluso James D. Bales (1973), aunque adora con copas individuales, escribe en un artículo en *Fundación Firme*,

Su sangre es la sangre del Pacto, su sangre hizo operativo el Pacto, pero el Pacto no es la sangre misma, aunque las copas cuyo contenido simbolizaba su sangre se decía que eran el Nuevo Pacto [sic]²¹ en Su sangre (**Lucas 22:20**). Sin embargo, Cristo es el mediador del pacto (**Hebreos 8:6; 9:15; 12:24**). Él no es el mediador de su sangre. Su sangre dedicó el Pacto y lo hizo operativo (**Hebreos 9:15-26**). Su sangre es la sangre del pacto eterno, pero no es la sangre de la sangre eterna—como tendría que ser si la sangre y el pacto fueran la misma cosa (**Hebreos 13:20**) (4/452).
22

Bales señala correctamente que la sangre y el pacto son elementos distintos. Bales pierde la verdad por una sola letra. Al decir que las “copas cuyo contenido simbolizaba Su sangre se decía que eran el Nuevo Pacto en Su sangre”, correctamente asocia el nuevo pacto con el recipiente para beber, pero comete un error al decir “copas” en lugar de “copa” como en los textos Bíblicos.

Sí, después de que Jesús hace esta conexión, una congregación reemplaza la única copa de las Escrituras con múltiples copas, estropea el simbolismo previsto de este sagrado memorial.

Lenguaje Figurativo

Existe una confusión innecesaria sobre el uso del lenguaje figurado en los textos que abordan la observancia de la Cena del Señor. Algunos Cristianos creen que el contenido que es tan obvio en el texto de alguna manera se desvanece con el uso del lenguaje figurativo. Esta suposición es injustificada.

¿Cómo identificamos el uso del lenguaje figurado? Considere el testimonio de E. W. Bullinger:

“...cuando y donde sea posible, las palabras de la Escritura deben entenderse literalmente...”
—Bullinger, 1968, pág. XV

Puede preguntarse, "¿Cómo vamos a saber, entonces, cuándo las palabras deben tomarse en su forma simple y original (es decir, literalmente) y cuándo deben tomarse en alguna otra forma peculiar (es decir, como *Figura*)?" La respuesta es que, *cuando y donde sea posible*, las palabras de la Escritura deben entenderse *literalmente*, pero cuando una declaración parece ser contraria a nuestra experiencia, o a un hecho conocido, o a la verdad revelada, o parece estar en desacuerdo con la enseñanza general de las Escrituras, entonces podemos esperar razonablemente que se emplee alguna figura (*Figuras del Lenguaje Usadas en la Biblia*, 1968, xv) (énfasis mío).

Nadie está en libertad de ejercer ningún poder arbitrario en su uso. Todo lo que el arte puede hacer es averiguar las leyes a las que la naturaleza los ha sometido. No hay lugar para la opinión privada, ni la especulación sobre ellos puede tener autoridad alguna.

Nadie puede decir de esta o aquella palabra o frase, "Esto es una figura," según su propia fantasía o para satisfacer su propio propósito. Estamos tratando con una ciencia cuyas leyes y su funcionamiento son conocidos. Si una palabra o palabras son una figura, entonces esa figura puede ser nombrada y descrita. Se utiliza para un propósito definido y con un objeto específico (Bullinger, 1968, xi).

El hecho de no reconocer esta verdad ha llevado a algunos estudiantes de la Biblia a concluir que la palabra *bautismo* es figurativa y, por lo tanto, no exige la inmersión en agua (p. ej., **Romanos 6:3-5; Gálatas 3:27**). Estas personas creen que su argumento se fortalece porque encuentran ejemplos del bautismo usados figurativamente (**Mateo 20:22-23; Marcos 10:38-39; Lucas 12:50**).

En las siguientes Escrituras, ya que el uso literal de la palabra "copa" no es repugnante a la razón, violaría las reglas de la gramática declarar la presencia de lenguaje figurado. Estos pasajes establecen, por lo tanto, lo que se hizo cuando Jesús instituyó la Cena del Señor y nos muestran cómo obedecer el mandato, "**Haced esto**" (RVR1960).

- **Mateo 26:27** "Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les **dio**, diciendo: Bebed de **ella** todos;"
- **Marcos 14:23** "Y tomando **la copa**, y habiendo dado gracias, les **dio**; y bebieron de **ella** todos."
- **Lucas 22:20** "De igual manera, después que hubo cenado, tomó **la copa**, diciendo:..."
- **1 Corintios 10:16** "**La copa** de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?..."
- **1 Corintios 11:25** "Asimismo tomó también **la copa**, después de haber cenado, diciendo:..."
- **1 Corintios 11:28** "Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de **la copa**." (Toda negrita en esta página añadida)

¿Cómo podemos saber si es:

- Literal?
- Metáfora?
- Metonimia?

En las siguientes Escrituras, sin embargo, así como un pan no puede ser un cuerpo literal y el fruto de la vid no puede ser sangre literal, así una copa no puede ser un pacto literal; por lo tanto, se debe emplear lenguaje figurado. Así como el pan y el fruto de la vid representan el cuerpo y la sangre de Cristo, respectivamente, la copa representa el nuevo pacto. Cada uno, como se discutió anteriormente, es metafórico.

- **Lucas 22:20b**, “**Esta copa** es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.”
- **1 Corintios 11:25**, “...**Esta copa** es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.” (negrita añadida).

La Metonimia

Un tercer uso de la palabra “copa” en la Cena del Señor (además del literal y la metáfora) se encuentra en **1 Corintios 11:26-27**, “**Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. 27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.**”

Como sabemos que es imposible beber una copa literal, sabemos que “copa” es figurativo aquí. Solo necesitamos determinar qué tipo de figura se usa en estos casos. En ambos casos se emplea la *metonimia del contenedor para el contenido*. Bullinger explica que la metonimia es “una figura retórica por la cual se usa un nombre o sustantivo en lugar de otro, con el cual se encuentra en cierta relación”.²³ La metonimia no hace desaparecer el objeto originalmente nombrado (copa, en este caso). En su lugar, exige la presencia del objeto nombrado originalmente.

Considere otro ejemplo de metonimia del contenedor para el contenido: “Tuve un agujero en el radiador la semana pasada y tuve que comprar uno nuevo. Qué frustrante fue levantar el cofre del auto esta tarde y descubrir que el radiador estaba hirviendo.”

El primer uso de la palabra “radiador” puede tomarse literalmente y, por lo tanto, debe tomarse literalmente. El segundo uso no puede tomarse literalmente, por lo que debemos determinar qué tipo de figura se utiliza. Es una metonimia con la palabra radiador que sugiere el agua dentro de él. Nótese, sin embargo, que el uso metonímico de “radiador” no elimina la existencia del radiador. En cambio, exige el radiador. De hecho, exige que solo se considere un radiador. Para que haya más radiadores presentes, el individuo tendría que decir que “los radiadores estaban hirviendo.”

De manera similar, cuando Pablo habla de “**bebiereis (beber) esta copa,**” se refiere, por metonimia, a que bebieran el contenido del único recipiente compartido por la congregación en Corinto (**1 Corintios 11:26-27**).

“En memoria de Mí”

Si bien es importante comer el pan y beber la copa, tal como lo mandó Jesús, es igualmente importante hacerlo “en memoria” de Jesús; esto toma tiempo y pensamiento. Usar un pan y una copa tomará más tiempo que si una congregación estuviera usando múltiples panes y copas individuales. La comunión todavía no tomaría tanto tiempo como Jesús pasó en la cruz (**Mateo 27:45**). ¿Nos sentaremos en un edificio con calefacción en bancos acolchados y nos quejaremos o sentiremos, “No tengo tiempo”? *Nuestros* pecados lo enviaron a la cruz, no los Suyos. En muchos sentidos, el tiempo adicional para pensar en esta realidad podría ser invaluable para nosotros y glorificar a Dios.

Irónicamente, la primera ruptura entre hermanos se centró en la adoración (**Génesis 4**). Caín estaba tan amargado por el rechazo de Dios a su adoración innovadora que mató a su hermano Abel. La división y la disensión han plagado a la humanidad desde entonces. Después de solo tres reyes, la división alejó al pueblo de Dios entre sí (**1 Reyes 12**). Los errores de adoración también perpetuaron esta división (**1 Reyes 12:28-33**).

En un contexto de radicalismo tan extremo que los libros de texto enseñan a los niños a odiar,²⁴ los Cristianos de todo el mundo se reúnen en la Mesa del Señor para promulgar **1 Corintios 10:17**, “Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” En esta ceremonia simple pero sagrada al compartir un pan y una copa, los creyentes demuestran, como lo expresa Pablo en **Gálatas 3:28**, “Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” y señalar al mundo que se les ha dado el “ministerio de la reconciliación” (**2 Corintios 5:18**). El tiempo para meditar en estas y otras verdades relacionadas solo puede contribuir a una semana más parecida a la de Cristo. Por lo tanto, meditamos en nuestros corazones las palabras de Jesús: “haced esto en memoria de mí.” (**1 Corintios 11:24-25**). “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.” (**1 Corintios 11:26**).

Conclusiones

1. Con base en la abundancia de información, el tema del “pan” y la “copa” en la Cena del Señor parece ser muy importante tanto para Dios como para el hombre.
2. Al contrario de lo que sugiere mucha gente, las “tradiciones” no son inherentemente “malas.” De hecho, muchas Escrituras ordenan: “...retenéis las instrucciones [tradiciones] tal como [el Espíritu Santo a través de Pablo] os las entregué.” (**1 Corintios 11:2**, cursiva añadida).
3. Muchos eruditos concluyen de la historia que cuando Jesús instituyó la Cena del Señor, usó:
 - a. Una hogaza literal de pan sin levadura—más de 29 traducciones lo traducen como “un pan.”
 - b. Una copa literal que contiene “fruto de la vid” sin fermentar.
4. Jesús mandó “...haced esto...” en **1 Corintios 11:24** (para el pan) y en **1 Corintios 11:25** (para la copa). Esta es una oración “imperativa.” El verbo Griego para “hacer” es segunda persona, plural, presente, activo, imperativo (Schenker, et al, 2006).
5. Se cita evidencia (Apéndice A) de que el lenguaje señala claramente la singularidad del pan y la copa en la Cena del Señor *más de 50 veces*, y ni una instancia de pluralidad.

6. La investigación citada por Bailey y Orten (1993) muestra que "el riesgo de transmisión de enfermedades es muy pequeño y probablemente mucho menor que el de contraer infecciones por otros métodos en cualquier reunión de personas" (22).
7. La práctica de usar panes y copas individuales es de origen reciente—instituida a fines del siglo XIX por hombres, no de Dios—por lo tanto, es una tradición de hombres, no de Dios.
8. La única hogaza de pan no solo simboliza el cuerpo físico de Jesús, sino que simboliza el cuerpo espiritual, la iglesia (**Colosenses 1:18**, "Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia...").
9. La unidad no solo es importante—por lo que Jesús oró fervientemente—sino que la división es una abominación a los ojos de Dios (**Proverbios 6:16, 19; 1 Corintios 1:10**). Incluso si fuera una cuestión de "libertad" usar más de un pan y una copa, por "motivo de la conveniencia," todos podrían usar un pan y una copa sin ofender a los demás, ayudando así a promover la unidad.

¿Quién insistiría en su camino, yendo así en contra de la erudición, hiriendo la conciencia de los Cristianos y contribuyendo a la división? Que Dios nos ayude a humillarnos ante su voluntad—siempre en busca del "camino más excelente" (**1 Corintios 12:31**).

Apéndice A

Un Análisis de las Escrituras con Respecto a la Cena del Señor con Respecto a la Singularidad del Pan y la Copa

(Análisis e informe de L. G. Butler, © 2011. Reimpreso con autorización.)

En los relatos Bíblicos de la Cena del Señor, la singularidad (o número) se comunica de varias maneras; por ejemplo, a través de:

- sustantivos (por ejemplo, "pan" en lugar de "panes"; "copa" en lugar de "copas")
- verbos (por ejemplo, "es")
- artículos (por ejemplo, "el" en oposición a otros modificadores como "algunos", "muchos")
- pronombres (por ejemplo, "esto" y "este" en lugar de "estos" o "esos")

Como resultado de esta característica del lenguaje, la singularidad o el número pueden señalarse tres o más veces dentro de una sola oración. Por ejemplo, considere la oración: "Estos tres niños están en el auto." En esta oración corta y simple, la pluralidad en el número de niños se señala cuatro veces, a saber, en "estos" (pl.), "tres" (pl.), "niños" (pl.) y "son" (pl.). Esta característica del lenguaje es especialmente útil con palabras en las que el singular y el plural se escriben igual (por ejemplo, oveja, venado). En estos casos, otras palabras en la oración pueden aclarar si es singular o plural. Considere las oraciones: "El venado estaba en el campo." y "Los venados están en el campo." No es posible decir por la palabra "venado" el número; sin embargo, el verbo elimina esta ambigüedad. Este principio también se aplica en todos los pasajes relacionados con la Cena del Señor. Entonces, incluso si "pan" o "copa" pueden, en algunos casos, referirse a más de uno, las otras palabras (como "el", "es") identifican definitivamente si es singular. Con respecto a los relatos

Bíblicos de la Cena del Señor, un lector cuidadoso no encontrará un caso explícito de pluralidad en referencia a “pan” o “copa”; sin embargo, **más de 50 veces** la singularidad se señala a menudo más de una vez en la misma oración (ver análisis a continuación). En Griego, la señalización del número es a menudo incluso más definitivo que en Español.

Escrituras relacionadas con la Cena del Señor:

Pan

• Mateo 26:26

26 Y mientras comían, tomó Jesús **el pan**, [*arton*, un pan, singular] y bendijo, y **lo partió**, [singular, i-Gk (i-Gk significa: “implícito en Griego”) ver nota final #25], y **dio** [singular, i-Gk] a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; **esto** [singular] **es** [singular] mi cuerpo. (5 veces)

• Marcos 14:22

22 Y mientras comían, Jesús tomó **pan** [*arton*, un pan, singular] y bendijo, y **lo partió** [singular, i-Gk] y les **dio**, [singular, i-Gk] diciendo: Tomad, **esto** [singular] **es** [singular] mi cuerpo. (5 veces)

• Lucas 22:19

19 Y tomó **el pan** [*arton*, un pan, singular] y dio gracias, y **lo partió** [singular, i-Gk] y les **dio**, [singular, i-Gk] diciendo: **Esto** [singular] **es** [singular] mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. (5 veces)

• 1 Corintios 10:16-17

16 **El** [singular] **pan** [*arton*, un pan, singular] que partimos, ¿no [singular] **es** [singular] la comunión del cuerpo de Cristo? 17 Siendo **uno** solo **el** [singular] **pan**, [*arton*, un pan, singular] nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de **aquel** [singular] **mismo** [singular] **pan** [*artou*, un pan, singular]. (9 veces)

• 1 Corintios 11:23-24

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó **pan** [*artos*, un pan, singular]; 24 y habiendo dado gracias, **lo partió**, [singular, i-Gk] y dijo: Tomad, comed; **esto** [singular] **es** [singular] mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. (4 veces)

• 1 Corintios 11:27-29

27 De manera que cualquiera que comiere **este** [singular] **pan** [*arton*, un pan, singular] o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así **del** [singular] **pan**, [*artou*, un pan, singular] y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. (4 veces)

Resultados: En cuanto al **pan** (hogaza), la singularidad se señala explícitamente un total de 32 veces en Español (25 veces en Griego). La pluralidad no se señala ni una sola vez en el texto en Español o Griego relacionado con la Cena del Señor.

o Singular: “pan” (9 veces); “este” (1 vez); “el” (4 veces); “esto” (5 veces); “aquel” (1 vez + 7 veces i-Gk); “es” (5 veces); “uno” (1 vez); “mismo” (1 vez)

o Plural: “panes” (0); “hogazas” (0); “estos, esos, ellos” (0); “son” (0); “eran” (0); “dos” o más (0)

[Nota: Una pluralidad de hogazas (forma plural de artos, palabra Griega para pan) se menciona al menos 20 veces en el Nuevo Testamento (p. ej., **Mateo 14:17, 19; 15:34, 36; 16:9, 10; Marcos 6:38, 41, 44, 52; 8:5, 6, 19; Lucas 9:13, 16; 11:5; Juan 6:9, 11, 13, 26**). Esta información ilustra que las formas plurales de la palabra estaban disponibles para Jesús y los apóstoles si deseaban comunicar la pluralidad. No solo estaban disponibles los plurales, sino que Jesús y los apóstoles estaban conscientes de ello, como lo demuestra el hecho de que los términos plurales se usaron en referencia a otros asuntos, pero no para la Cena del Señor.]

Copa

• Mateo 26:27-30

27 Y tomando **la** [singular, i-Gk] **copa**, [singular] y habiendo dado gracias, les **dio**, [singular, i-Gk] diciendo: Bebed de **ella** [singular] todos; 28 porque **esto** [singular] **es** [singular] mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. 29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. 30 Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. (6 veces)

• Marcos 14:23-26

23 Y tomando **la** [singular, i-Gk] **copa**, [singular] y habiendo dado gracias, les **dio**; [singular, i-Gk] y bebieron de **ella** todos. [singular] 24 Y les dijo: **Esto** [singular] **es** [singular] mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada. 25 De cierto os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día en que **lo** beba [singular] nuevo en el reino de Dios. 26 Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. (7 veces)

• Lucas 22:20

20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó **la** [singular] **copa**, [singular] diciendo: **Esta** [singular] **copa** [singular] **es** [singular, i-Gk] el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. (5 veces)

• 1 Corintios 10:16

16 **La** [singular] **copa** [singular] de bendición que bendecimos, ¿no **es** [singular] la comunión de la sangre de Cristo?... (3 veces)

• 1 Corintios 11:25

25 Asimismo tomó también **la** [singular] **copa**, [singular] después de haber cenado, diciendo: **Esta** [singular] **copa** [singular] **es** [singular] el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que **la** bebiereis, [singular, i-Gk] en memoria de mí. (6 veces)

• 1 Corintios 11:26-29

26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis **esta** [singular, i-Gk] **copa**, [singular] la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga. 27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere **esta** [singular] **copa** [singular] del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de **la** [singular] **copa**. [singular] 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. (6 veces)

Resultados: En cuanto a la **copa**, la singularidad se señala explícitamente 33 veces en Español (26 veces en Griego). La pluralidad relacionada con la Cena del Señor no se señala ni una sola vez en el texto en Español o Griego.

○ Singular: “copa” (10 veces); “la” (6 veces + 2 veces i-Gk); “esto” (2 veces); “esta” (4 veces + 2 veces i-Gk); “es” (5 veces + 1 vez i-Gk)

○ Plural: “copas (0); “estos, estas, ellos” (0); “son” (0); “eran” (0); “dos” o más (0)

[Nota: Una pluralidad de "copas" se menciona en otros lugares del Nuevo Testamento (p. ej., **Marcos 7:4, 8**), pero nunca se usa con respecto a la Cena del Señor. Este hecho también ilustra que había formas plurales para estas palabras disponibles en Griego, ya que se usaron en otras partes del Nuevo Testamento (**Marcos 7:4, 8**). Jesús y los apóstoles sabían esto y en realidad los usaron en otros lugares, pero no con respecto a la Cena del Señor.]

Resultados generales para “pan” y “copa”.

La singularidad se comunica explícitamente *66 veces en Español (51 veces en Griego)* con respecto al pan y la copa en la Cena del Señor. La pluralidad no se señala ni una sola vez ni en los textos en Español ni en los Griegos.

Nota: Lucas 22:17 se analiza por separado porque, al menos algunas personas respetadas creen que es parte de la cena de Pascua, en lugar de la Cena del Señor; sin embargo, otras personas respetadas no están de acuerdo.

• **Lucas 22:17-18** Y habiendo tomado **la** [singular] **copa**, [singular] dio gracias, y dijo: Tomad **esto**, [singular] y **repartidlo** [singular] entre vosotros; 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.

Resultados: En este verso se señala cuatro veces la singularidad de la copa; pluralidad de copa, ninguna. La conclusión general de este análisis no cambia al incluir este versículo.

Apéndice B

Artículos del Abogado del Evangelio En contra de la “Comunión” Individual

Después de notar la oposición de David Lipscomb y J. W. McGarvey a las copas individuales, Dallas Burdette (2008) escribe en *Del Legalismo a la Libertad* (46-47), "Tanto McGarvey como Lipscomb cambiaron más tarde sus puntos de vista..." Burdette cita *El Sol Volverá a Brillar, Algún Día* (Wade, 1986) en apoyo de que ambos modificaron posteriormente sus puntos de vista, mientras que el libro de Ronny Wade menciona solo el cambio de Lipscomb (64-65). El Hermano Wade me dijo que no tenía conocimiento de las vacilaciones de McGarvey. Le transmití la discrepancia al Hermano Burdette y le pedí que documentara su afirmación. Hace nueve meses, dijo que lo estaba investigando. Todavía no hay palabra.

Mientras tanto, los ocho artículos siguientes de McGarvey, Granville Lipscomb y David Lipscomb rastrean su desaprobación de la “comunión” individual y explican las condiciones en las que David Lipscomb retiró su oposición a la “comunión” individual a los 84 años y en un período de lo que G. C. Brewer llama “gran debilitamiento” (Brewer, 1955, 86). También es importante escuchar la oposición de Lipscomb en contexto desde la perspectiva de Brewer.

Brewer escribió un artículo publicado el 3 de febrero de 1955, titulado “¿Introdujo G. C. Brewer la Copa de Comunión Individual Entre las Iglesias?” Explicó, “Estuve de acuerdo con (C. E. Holt y G. Dallas Smith) en que deberíamos... defender abiertamente... la copa individual... Sin embargo, antes de que empezáramos a usarla, fui a Nashville a hablar... con el Hermano Lipscomb (quien)... indicó que estaba listo para llegar a la conclusión de que el servicio de comunión individual no violaba ningún principio bíblico... Regresé a casa y pedí a los hermanos que ordenaran copas individuales...” (Brewer, 1955, 85-87).

Brewer transmitió un intercambio con G. Dallas Smith un poco más tarde:

“Por todos los medios,... haz que el Hermano Lipscomb esté impreso... antes de que sea demasiado tarde. Si dices esto después de que él se haya ido, no harás que nadie lo crea, en vista de las cosas que ya ha escrito. Estuve de acuerdo en que sería maravilloso si pudiéramos hacer que el Hermano Lipscomb dijera en el Defensor del Evangelio lo que me dijo personalmente... El artículo del Hermano Lipscomb apareció en el Defensor del Evangelio del 7 de enero de 1915. Con la ayuda de este artículo, logré que se introdujera la copa individual en la iglesia de Columbia, Tenn., a pesar de una fuerte oposición... Sin el artículo del Hermano Lipscomb, esto nunca se habría hecho” (85-87). Brewer reclamó la “victoria.”

En un artículo del 2 de noviembre de 1899 titulado “El Partimiento del Pan”, Granville Lipscomb escribió: “El pan de la Cena del Señor era una sola hogaza de pan sin levadura... Solo una hogaza es apropiada para cualquier número de discípulos en cualquier una ocasión... La costumbre descuidada de algunos que traen cualquier cantidad de hogazas... es impropio y enteramente inexcusable, considerando la naturaleza y el diseño de esta celebración. [D]el mismo modo les dio la copa y les dijo a todos que participaran...” (690).

En un artículo de la sección “Preguntas” del 23 de agosto de 1900, David Lipscomb respondió a una pregunta de A. O. Colley: “No tenían copas individuales en los días de Jesús y los apóstoles... El significado y el simbolismo... se destruye porque cada uno tiene su propia copa... No sería más que una violación del orden que cada uno tuviera su propia hogaza de pan. Esto destruye el significado y tiende a separar y destruir la comunión... en lugar de promoverla; es una especie de fariseísmo pretencioso...” (534).

El artículo *Estándar Cristiano* de J. W. McGarvey sobre “Microbios,” se reimprime en la edición del 11 de julio de 1901 de el *Defensor del Evangelio*:

“Es cierto que nuestro Señor lo ordenó de esta manera (pasar una copa a muchas personas); pero luego puede haber olvidado... que él había creado todos estos microbios... Quizás reflexionó que los... millones... destinados a tumbas prematuras al tragarse estos microbios... morirían por una buena causa... Nosotros... proponemos detener eso... teniendo copas individuales... Si algún hombre clama contra esto por ser antibíblico... lo llamaremos legalista, literalista, Fariseo... Cuando las ruedas del progreso se pongan en marcha una vez detrás de ellos... el hombre que se interponga en

el camino será atropellado... ¡Adiós a la vieja presunción de restaurar el Cristianismo primitivo!" (294).

En un artículo del 16 de febrero de 1905 titulado "Copa de Comunión Individual," David Lipscomb reimprimió una publicación en el *Bautista Central*:

"En respuesta a una pregunta de un estimado hermano, nosotros... suponemos que una docena o más de iglesias Bautistas en Missouri usan copas de comunión individuales... El significado del servicio no se ve afectado por tener una copa para cada persona. Si nosotros... acatáramos estrictamente la... institución de la cena por el Maestro, tendríamos que limitarnos a una sola copa..." (100).

Lipscomb agregó, "Se afirma que la enfermedad es... transmitida por tantos que usan la misma copa de comunión. Lo dudamos..." (100).

En un artículo del 12 de noviembre de 1908 titulado "Comunión individual," David Lipscomb escribió: "La comunión es una participación conjunta de muchos... (1 Corintios 10:16, 17). Todo esto significa que hubo una participación conjunta... del cuerpo y la sangre de Jesús... 'Individual' significa que cada uno come por separado o se une consigo mismo... La idea de unidad se destruye... Copas de comunión individuales significa cada uno se une por sí mismo y consigo mismo, una participación conjunta de todos con sí mismo y consigo mismo..." (7).

El artículo de David Lipscomb del 3 de febrero de 1910, "Servicio de Comunión Individual," publicó un artículo del *Diario y El Mensajero*: "Un anuncio de un 'servicio de comunión individual' dice que su uso 'ha aumentado la asistencia a la Cena del Señor en miles de iglesias.' Sólo podemos decir: El Señor tenga piedad del Cristiano nominal que se aleja de la Cena del Señor a causa de una copa común en la mesa" (137).

Lipscomb luego agregó: "... El discípulo que no se comulga porque no tiene la copa de comunión individual piensa más en el exterior que en el interior. Tales discípulos cuelan mosquitos y tragan camellos. Tal conducta recuerda las... palabras de Cristo: '... Fariseo ciego, limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio' (Mat. 23:25-26.) Algunas personas se ven a sí mismas tan prominentemente en todo lo que hacen que nunca pueden ver a Cristo" (137).

En su artículo del 6 de julio de 1911, "Conjunto de Comunión Individual," David Lipscomb respondió una pregunta de J. B. White de Florence, AL.

Después de escribir los pasajes que abordan la Cena del Señor, Lipscomb escribió: "... ¿No indican todos estos relatos que todos participaron en la participación del pan y la copa como indicativo de la unión unos con otros en Cristo?... ¿Acaso la participación individual no destruye esta idea de unidad en Cristo y rompe la comunión de los Cristianos unos con otros? Las ordenanzas y designaciones de Dios apuntan y fomentan la unidad... en Cristo. Las ordenanzas del hombre separan y destruyen esta unidad. Jesús instituyó esta comunión conjunta en el pan y la copa... ¿Por qué debería cambiarse?... La razón por la que se reclama el servicio individual es que evita la enfermedad... Obedecer a Dios traerá ningún mal para el hombre, temporal o espiritual" (729-30).

En un artículo del 27 de julio de 1911 titulado “Servicio de Comunión Individual,” Lipscomb respondió a una carta de C. E. Holt que defendía las copas individuales citando 1 Corintios 10:16-17. Lipscomb luego agregó, “... Esta fue una comunión entre nosotros en el cuerpo de Cristo. Una comunión es ‘una relación conjunta entre dos o más personas en un servicio.’ Destruir la unión en el servicio es romper la comunión. Es una unión conjunta entre ellos en memoria del Señor.

La Revisión da ‘una participación en’ como una lectura marginal. Macknight lo traduce: ‘Una participación conjunta.’ Coneybeare lo traduce: ‘Somos partícipes de la sangre y el cuerpo de Cristo.’... Cambiemos todo lo demás, pero mantengamos la cita de Dios tal como la entregó, y él nos guardará el alma y el cuerpo” (812-813).

Los argumentos presentados por McGarvey, Granville Lipscomb y David Lipscomb en el *Defensor del Evangelio* en oposición a los panes y copas individuales son dignos de una cuidadosa reflexión. El hecho de que David Lipscomb retirara vacilantemente su oposición en sus últimos días, bajo lo que parece ser una presión considerable, no disminuye la fuerza de los argumentos que presentó repetida y públicamente de antemano.

Notas Finales

1 No es el nombre real.

2 Las Escrituras nunca advierten a los creyentes sobre ninguna de las preocupaciones humanas más comunes de evitar gérmenes, grandes asambleas o servicios reducidos.

3 *Cristo y el Progreso*, David James Burrell, 1903, Fleming H. Revell Company, página 12-13. Ver también <http://massillonchurches.com/JBMassillon.phtml> (consultado el 14 de septiembre de 2012).

4 RVR1960, *Nueva Traducción Viviente, Dios Habla Hoy, Nueva Biblia de las Américas, Traducción en lenguaje actual, Nueva Versión Internacional*.

5 Por ejemplo, 19 traducciones traducen “un pan” (RVR1960) como “**una hogaza**” (1 Corintios 10:17)— *La Biblia de las Américas (LBLA)*, *Biblia del Jubileo (JBS)*, *Dios Habla Hoy (DHH)*, *Nueva Biblia de las Américas (NBLA)*, *Nueva Biblia Viva (NBV)*, *Nueva Traducción Viviente (NTV)*, *Nueva Versión Internacional (NVI)*, *Nueva Versión Internacional (Castilian) (CST)*, *Palabra de Dios para Todos (PDT)*, *La Palabra (España) (BLP)*, *La Palabra (Hispanoamérica) (BLPH)*, *Reina Valera Actualizada (RVA-2015)*, *Reina Valera Contemporánea (RVC)*, *Reina-Valera 1960 (RVR1960)*, *Reina Valera, Revisada (RVR1977)*, *Reina-Valera 1995 (RVR1995)*, *Reina-Valera Antigua (RVA)*, *Spanish Blue Red and Gold Letter Edition (SRV-BRG)*, *Traducción en lenguaje actual (TLA)*. (Consulte Biblegateway.com para ver varias traducciones).

6 Del artículo de Stone sobre la Cena del Señor: “Ver Mateo 14, 17, 19 Marcos. 6; 33, 44, 52, Lucas 9, 13. Mateo 15.24, 36.-16, 19, Lucas 11, 5, Juan 6, 8, Marcos 8, 14 &c” [sic].

7 Una copia de esta patente está disponible a pedido.

8 Fuente: *La Obra Cristiana: Periódico Familiar Ilustrado*, volumen 57, 531 http://books.google.com/books?id=GYFPAAAAYAAJ&pg=PA53_1&dq=new+york+times+1894+Bedford+avenue+baptist+church+individual+cup&hl=en&ei=LqNvToW1JdKgtgefyn3_CQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&sqi=2&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q&f=false (consultado el 13 de octubre de 2011).

9 Fuente: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=F10B14FB3A5515738DDDA90B94D1405B8485F0D3> (consultado el 13 de octubre de 2011). Si un enlace no se abre para este o cualquiera de los siguientes artículos del *New York Times*, vaya a: <http://query.nytimes.com/search/query?srchst=nyt&srcht=a&srchr=n#top> Seleccione: **Archivo NYT 1851-1980**; en **Su Búsqueda**: tipo ventana: “copas de comunión individuales”— haga clic en **Buscar** (archivo de este y otros artículos sobre este tema).

10 Un corchete [] entre comillas indica que las palabras adjuntas no estaban en la cita original.

11 Fuente: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=F30E12FD3B5E10738DDDA0994DB405B8585F0D3> (consultado el 13 de octubre de 2011).

12 Fuente: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=F50713FE355911738DDDA00894D9415B8585F0D3> (consultado el 13 de octubre de 2011).

13 Fuente: <http://query.nytimes.com/mem/archive-free/pdf?res=FA091EF93E5A16738DDDAF0894D9405B8685F0D3> (consultado el 13 de octubre de 2011).

14 Para obtener más información sobre "sifones" y "vieiras", consulte <http://www.letthebiblespeakonline.org/divine.pdf> (págs. 31-32, consultado el 7 de diciembre de 2011).

15 Véase también: Phillips, 1970, 2007; Wade, 1986; Wade, 2006.

16 “Las personas que beben de la copa de la Comunión no se enferman con más frecuencia que los demás,” dijo Anne LaGrange Loving, una microbióloga de Nueva Jersey que ha realizado uno de los pocos estudios sobre el tema. “No es más arriesgado que hacer cola en el cine”. *LA Times*, 01 de enero de 2005|William Lobdell | Escritor del personal de Times. <http://articles.latimes.com/2005/jan/01/local/me-beliefes1/2> (consultado el 10 de noviembre de 2011).

17 Como se traduce en Reina-Valera 1960, Nueva Traducción Viviente, Dios Habla Hoy, Nueva Biblia de las Américas, Traducción en lenguaje actual, Nueva Versión Internacional, Reina Valera Actualizada.

18 Como se traduce en Reina-Valera 1960, Nueva Traducción Viviente, Dios Habla Hoy, Nueva Biblia de las Américas, Traducción en lenguaje actual, Nueva Versión Internacional, Reina Valera Actualizada.

19 “Todo esto establece nuestra afirmación de que en una *Metáfora*, los dos sustantivos (o pronombre y sustantivo) son siempre literales, y que la figura reside únicamente en el *verbo*” (Bullinger, 1968, 740, cursiva en el original).

20 Republicado por la Compañía, el Defensor del Evangelio en 1949, 1954.

21 [sic] indica que el pasaje aparece exactamente como en el original.

22 “En la ‘F. F.’ [*Fundación Firme, BH*] Los artículos del Hno. Bales [sic] decían 'las copas cuyo contenido'—pero me dijo que era un error típico [sic] y que debería ser 'copa'... y estaba escribiendo la 'F. F.' para poner en una corrección; pero recibí lo siguiente—‘Estimado Hermano Miller: He

revisado el artículo de Bales al que se refiere, y descubro que he seguido la copia del artículo. Si Bales quiso decir “copa” en lugar de “copas,” el error fue suyo. No planeo corregirlo.—Suyo en la Fe, S/Reuel Lemons.’ ” (*Defensor de Loas Senderos Antiguos*, febrero de 1975, “La Copa de Bendición,” E. H. Miller y James D. Bales, página 7).

23 Para obtener una explicación más completa del uso de la metonimia en la Cena del Señor y una discusión de otras objeciones a un pan y una copa en la Cena del Señor, consulte “Notas de debate” de George Battey. (Enumerados en Fuentes a continuación).

24 http://newsweek.washingtonpost.com/postglobal/islamsadvanc e/2008/09/saudi_textbooks_teach_students.html (consultado el 11 de diciembre de 2011).

25 i-Gk=singularidad está implícito en Griego. i-Gk significa que “esta palabra fue añadida por los traductores para una mejor legibilidad en Español. No hay una palabra real en el texto Griego” para esta palabra. Sin embargo, es importante reconocer que los eruditos Griegos que tradujeron el texto estaban convencidos de que la idea comunicada por la palabra Española estaba implícita en el texto original.

Fuentes

Alford, Henry. *El Testamento Griego*. 7ª edición Vol. 2. Cambridge: Deighton, Bell, y Co., 1877.

Sociedad Histórica Americana. “Una Historia Estándar del Condado de Allen, Ohio: Una Narrativa Auténtica..., Volumen 1.” <http://books.google.com/books?id=IxLVAAAAMAAJ&print sec=frontcover#v=onepage&q&f=false> (consultado el 29 de julio de 2011; ver página 288; puede desplazarse hasta esto).

Arndt, William, y F. Wilbur Gingrich. *Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento y Otra Literatura Cristiana Primitiva; una Traducción y Adaptación de Walter Bauer's Griechisch- Deutsches Wörterbuch Zu Den Schriften Des Neuen Testaments Und Der Übrigen Urchristlichen Literatur, 4ta Rev. And Augm. Edición, 1952*. Chicago: Prensa de la Universidad de Chicago, 1957.

Bailey, Alton, y James Orten. *La Higiene en la Comunión*. segunda edición. LaGrange, GA: Una Publicación Informante, 1993. (también disponible en *LetTheBibleSpeak.com*, Sermones #757, #758, #759, y #760).

Bales, James D. “El Nuevo Pacto y la Biblia.” *Fundación Firme* (17 de julio de 1973): 4 (452).

Battey, George. “Notas de Debate: Una Copa en la Cena del Señor.” <http://www.willofthelord.com/2011/02/14/debate-notes-one- cup-in-the-lords-supper> (consultado el 5 de marzo de 2011).

Brewer, G. C. *Cuarenta Años en la Línea de Fuego*. Kansas City, MO: Club Libro de Senderos Antiguos, 1948.

Brewer, G. C. “¿Introdujo G. C. Brewer la Copa de Comunión Individual Entre las Iglesias?” *Defensor del Evangelio* (3 de febrero de 1955): 85-87.

Bromiley, Geoffrey William. *La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional*. Fully rvdo. edición 4 vols. Vol. Four: Q-Z. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans, 1979.

Bullinger, E. W. *Figuras de Dicción Usadas en la Biblia: Explicadas e Ilustradas*. Grand Rapids, MI: Casa del Libro del Panadero, 1968.

Burdette, Dallas R. *Del Legalismo a la Libertad*. Maitland, FL: Prensa Xulon: 2008.

Butler, L. G. "Un Análisis de las Escrituras con Respecto a la Cena del Señor con Respecto a la Singularidad del Pan y la Copa." 6 páginas. Lubbock, TX, derechos reservados por L. G. Butler, diciembre, 2011. (lgbutler3@gmail.com).

Campbell, Alexander. *El Sistema Cristiano*. New York: Prensa Arno, 1969. (texto completo también disponible en: http://www.mun.ca/rels/restmov/texts/acampbell/tcs2/TCS2_00A.HTM (consultado el 27 de marzo de 2011)).

Danker, Frederick W., Walter Bauer, y William Arndt. *Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento y Otra Literatura Cristiana Primitiva*. 3ra edición Chicago: Prensa Universidad de Chicago, 2000.

Dorris, C. E. W. *Un Comentario sobre el Evangelio por Marcos*. Nashville, TN: Compañía Defensora del Evangelio, 1955.

Edersheim, Alfred. *Jesús el Mesías: La Vida y los Tiempos de Jesús el Mesías*. Compañía Editorial MacDonald, sin fecha Vol. 2, Book V, 496-497.

Kittel, Gerhard ed. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. Editado por Geoffrey W. Bromiley. X vols. Vol. III. Grand Rapids, MI: Compañía Editorial Wm B. Eerdmans, 1965.

Lane, William L. *El Evangelio Según Marcos; el Texto en Inglés con Introducción, Exposición y Notas*. Grand Rapids: Eerdmans, 1974.

Lange, Johann Peter, y Philip Schaff. *Un comentario sobre las Sagradas Escrituras: Crítico, Doctrinal y Homilético, con Referencia Especial a los Ministros y Estudiantes*. Vol. 6. New York: Hijos de Charles Scribner, 1870. <http://www.archive.org/details/acommentaryonthe01languoft> (consultado el 8 de noviembre de 2011).

Liddell, Henry George, Robert Scott, y James Morris Whiton. *Un Léxico Abreviado del Léxico Griego-Inglés de Liddell y Scott*. Nueva York: Compañía de Libros Estadounidense, 1871.

Lenski, R. C. H. *La Interpretación del Evangelio de San Marcos*. Minneapolis, MN: Editorial de la Fortaleza de Augsburgo, 1946, 2008.

Lipscomb, David. "Preguntas." *Defensor del Evangelio* (23 de agosto de 1900): 534.

Lipscomb, David. "Copa de Comunión Individual." *Defensor del Evangelio* (16 de febrero de 1905): 100.

Lipscomb, David. "Comunión individual." *Defensor del Evangelio* (12 de noviembre de 1908): 7.

Lipscomb, David. "Servicio de Comunión individual." *Defensor del Evangelio* (3 de febrero de 1910): 137.

Lipscomb, David. "Conjunto Comunión Individual." *Defensor del Evangelio* (6 de julio de 1911): 729-30.

Lipscomb, David. "Servicio de Comunión Individual." *Defensor del Evangelio* (27 de julio de 1911): 812-813.

Lipscomb, Granville. "El Partimiento del Pan." *Defensor del Evangelio* (2 de noviembre de 1899): 690.

Macknight, James. *Una Nueva Traducción Literal, Del Griego Original De Todas Las Epístolas Apostólicas: Con Un Comentario, Y Notas Filológicas, Críticas, Explicativas Y Prácticas, A Las Que Se Agrega Una Historia De La Vida Del Apóstol Pablo*. Una nueva edición. Nashville, TN: Compañía Defensora del Evangelio, 1949, 1954. (Publicado originalmente en 1795; también disponible en www.books.google.com, volumen 2, página 182 (consultado el 3 de diciembre de 2011)).

McGarvey, J. W. "Crítica Bíblica: Microbios." *Norma Cristiana* no. 10 (31 de marzo de 1900): 394.

McGarvey, J. W. "Microbios." *Defensor del Evangelio* (reimpreso de *Norma Cristiana*) (11 de julio de 1901): 294.

McGarvey, J. W. "Crítica Bíblica: Esas Copas Individuales." *Norma Cristiana* no. 8 (25 de junio de 1904): 890.

McGarvey, J. W. "Crítica Bíblica: Copas Individuales." *Norma Cristiana*. (26 de febrero de 1910): 353.

Miller, Kevin. "¿Sin Iglesia? No hay problema." *El Cristianismo Hoy* (2006) (Reseña del libro de George Barna). <http://www.christianitytoday.com/ct/2006/january/13.69.html> (consultado el 12 de septiembre de 2011).

Orr, James (Editor general). "Adoración de la Voluntad." *En La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional*, editada por James Orr. Grand Rapids, MI: Compañía Editorial W. B. Eerdmans, 1939 (1929). También, <http://gospelhall.org/bible/bible.php?search=WILL-WORSHIP&dict=isbe> (consultado el 27 de marzo de 2011).

Paynter, Henry Martin. *La Santa Cena: Una Exposición Crítica, Que Comprende Todo Lo Que Se Nos Dice En El Nuevo Testamento Con Respecto A La Cena Instituida Por Nuestro Señor*. Chicago, IL: C.H. Whiting, 1882.

Perschbacher, Wesley J., y George V. Wigram. *El Nuevo Léxico Griego Analítico*. Peabody, MA: Hendrickson, 1990.

Phillips, J. D. *La Copa del Señor*. Edición revisada. Publicado originalmente en Cowden, IL, 1970: Pedido de: Bill Ferguson, P. O. Box 140524, Broken Arrow, OK 74014, 2007. Reimpresión, 2007.

——— *La Voz de Uno que Clama en el Desierto*. Líbano, MO: Ronny Wade, 1936, revisado en 1965.

Robertson, Archibald, y Alfred Plummer. *El Comentario Crítico Internacional sobre 1 Corintios*. Segunda Edición. Edinburgo: T & T Clark, 1914, 1961.

Schenker, Adrian, et al. "Biblia Transliterada Interlineal." *En PC Base de Datos Electrónica con Formato de la Biblia de Estudio*, ed Karl Ellinger, Wilhelm Rudolph and Adrian Schenker. BibleSoft, Inc., 1988, 2003, 2006.

Shore, T. Teignmouth. *Un Comentario del Nuevo Testamento Para Los Lectores de Inglés*. editado por C. J. Ellicott. Londres, París y Nueva York: Cassell & Compañía, 1884.

Stone, Barton W. "La Cena del Señor" En *Mensajero Cristiano*, <http://www.mun.ca/rels/restmov/texts/bstone/stone7.html> (consultado el 7 de marzo de 2011). Sección detallada en un pan.

Stott, John R. W. *Fundamentos Cristianos: Una Invitación al Discipulado*. Grand Rapids, MI: Baker Books, 2003.

Strong, James, LL.D, S.T.D. "Un Diccionario Conciso de las Palabras en el Testamento Griego," 1890. *En la Concordancia exhaustiva de la Biblia de The New Strong*, 1-79. Nashville, TN: Thomas Nelson Editores, 1990.

Thayer, Joseph Henry. *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*. Cuarta Edición. Edinburgo: Publicado por T & T Clark. Distribuido por Zondervan, 1955.

Vine, W. E. *Un Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento con Sus Significados Precisos para Lectores en Inglés*. Old Tappan, NJ: Revell, 1956.

Wade, Ronny F. "Copas Individuales." En *El Sol Brillará de Nuevo, Algún Día*, 53-73. Springfield, MO: Ronny F. Wade, 1986.

——— "Una Pluralidad de Copas en la Comunión." En *Huellas en las Arenas del Tiempo*, 136-89. Springfield, MO: Ronny Wade, 2006.

Otras fuentes sobre este tema:

Barnes, Irvin. *El Pan Que Partimos*. 3218 E. Farm Road 88, Springfield, MO 65803: Irvin Barnes, Editor, sin fecha.

Barnes, Irvin. *La Copa de Bendición Que Bendecimos*. 3218 E. Farm Road 88, Springfield, MO 65803: Irvin Barnes, Editor, sin fecha.

Hogland, George. "La Copa del Señor:" *¿Es Solo el Fruto de la Vid? Una respuesta al tratado de Leon Odom "¿Qué Es la Copa del Señor?"* P. O. Box 1018, Lubbock, TX 79408: George Hogland, Editor, 1982.

McKamie, J. Wayne. *Innovaciones en la Iglesia: Una Serie de Sermones Radiales*. Lubbock, TX: George Hogland, Editor, P.O. Box 1018, Lubbock, TX 79408, sin fecha.

Porter, W. Curtis y J. Ervin Waters. *Debate de Porter-Waters* Wesson, MS: M. Lynwood Smith, Editor, 1952. (Sobre el número de recipientes en la mesa de comunión y sobre el uso de clases y mujeres maestras).

Tidmore, Randall M. *¿Por qué Solo Una Copa?* PO Box 12, Alderson, OK 74523.

Sermón #741 (61) La Ordenanza de la Cena del Señor

Sermón #840 La unidad y el Único Pan

Sermón #841 Copas Individuales: ¿De Dios o del Hombre?—Parte 1

Sermón #842 Copas Individuales: ¿De Dios o del Hombre?—Parte 2

(Todos estos sermones son de Brett Hickey y están disponibles en formato de audio, video y manuscrito en *LetTheBibleSpeak.com*.)

Epílogo

Muchos de los que revisan este folleto pueden haber creído previamente que una hogaza de pan y una copa en la comunión carecían de significado.

Después de examinar (o volver a examinar) la evidencia, usted, como los nobles Bereanos de **Hechos 17:10-11**, puede saber en lo profundo de su corazón después de "escudriñar las Escrituras," que lo que nos dicen los "expertos" simplemente no es así.

Los falsos maestros, los trabajadores engañosos, incluso las personas que se han engañado a sí mismas, a menudo pueden sonar convincentes. Quizás este hecho es la razón por la que las Escrituras nos advierten:

- “Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.” (**2 Corintios 11:3**).
- “No erréis [No os engañéis]...” (**1 Corintios 6:9; 15:33; Gálatas 6:7; Santiago 1:16**).
- “...ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,” (**Filipenses 2:12**).

Hay una tremenda presión social para conformarse. Pero que las palabras de Pablo animen a todos los que buscan la verdad. “Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.” (**Gálatas 1:10**).

La palabra de Dios no es tan complicada. En nuestros corazones sabemos lo que dice, especialmente sobre la Cena del Señor.

Que todos tengamos la claridad de percepción que nos ayude a ver lo que es verdad, independientemente del posible rechazo de personas prominentes en la comunidad (o iglesia), posiblemente incluso la familia. Tal vez esta idea esté implícita en la enseñanza de Jesús: “Así que, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.” (**Mateo 18:4**).

¡Que Dios nos ayude a ser valientes amantes de la paz—y de la verdad!

Aviso Importante de Derechos de Autor

DERECHOS DE AUTOR© Brett Hickey. Una traducción y adaptación por Jesús Muñoz. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. 2026 ©Dejando Que La Biblia Hable

Se otorga permiso expreso para distribuir este folleto siempre y cuando el material no esté editado y se atribuya al autor (incluido el aviso de derechos de autor) y se dé crédito a Let The Bible Speak, y a Jesús Muñoz por traducción y adaptación; se incluye un hipervínculo a LetTheBibleSpeak.com para distribución electrónica; se incluye una referencia de texto a www.LetTheBibleSpeak.com para su distribución impresa. Se otorga una licencia de distribución irrevocable, mundial y libre de regalías siempre que dicha distribución tenga la intención de: respaldar la verdad tal como se presenta; dando gloria y honra a Dios; y difundir el evangelio de Jesucristo.

Para preguntas, más información, copias de este folleto, sermones o DVDs gratuitos, comuníquese con nosotros por uno de los medios a continuación.

Para obtener copias adicionales o más información:

- Iglesiadecristo.org (descargar PDF del folleto)
- Por correo electrónico: ev.jesusmunoz@gmail.com
- Por correo de EE. UU. — Dejando Que La Biblia Hable
P.O. Box 292921
Lewisville, TX 75029
- Por teléfono: +1 (206) 972-5126

¿Le gustaría saber más

sobre lo que dice la Biblia acerca de Jesucristo y la iglesia de Cristo? Por favor explore Iglesiadecristo.org para encontrar...

- recursos útiles incluidos en este folleto
- enlaces a las referencias citadas en este folleto
- una lista de horarios e información del programa de estudio Bíblico que se transmite por Zoom, lunes y martes
- congregaciones que comulgan con un pan y una copa
- manuscritos, grabaciones de audio y video de muchos otros temas Bíblicos

Las iglesias de Cristo que presentan este folleto forman una hermandad de congregaciones sin denominación, de alcance mundial, que se esfuerzan por duplicar la enseñanza y la práctica de la iglesia del Nuevo Testamento. Creemos que la clave para responder a la oración de Jesús por la unidad (**Juan 17:17-21**) requiere:

1) colocar la búsqueda de la verdad por encima de todas las preocupaciones seculares (**Proverbios 23:23; Juan 8:32**),

2) reconocer que las Escrituras del Nuevo Testamento contienen la clave para glorificar a Dios al máximo en la adoración y en la vida diaria (**2 Timoteo 3:16-17**),

3) una preocupación genuina por el bienestar espiritual de nuestro prójimo (**Mateo 22:34-40; 28:19-20**), y

4) una voluntad de hablar nuestras diferencias con los demás con humildad y respeto (**Isaías 1:18; Efesios 4:15**).

Únase a nuestra página en Facebook para recibir actualizaciones semanales sobre el mensaje que se transmitirá cerca de usted.

Para ver y sintonizar mensajes o escuchar himnos, por favor vaya a:

Facebook

[Dejando Que La Biblia Hable](#)

YouTube

<https://youtube.com/@dejandoquelabibliahable?si=5E4FwE2CNPw45EUC>

Podcast

<https://open.spotify.com/show/108g9oV7nJrpFc8Gnu8hY8?si=ff4cd7c8eb744517>

Sitio Web

<https://iglesiadecristo.org/>

DERECHOS DE AUTOR© Brett Hickey. Una traducción y adaptación por Jesús Muñoz. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. 2026 ©Dejando Que La Biblia Hable